2.

SERMON

EL DIA CINCO DE DIZIEMBRE DE 1701. EN EL ENTIERRO, Y CUERPO PRESENTE

DEL

ILUSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO SEñOR

D. JAYME DE PALAFOX Y CARDONA, ARZOBISPO DE SEVILLA.

PREDICADO EN SU SANTA IGLESIA CATHEDRAL, Y PATRIARCHAL

POR EL REVERENDISSIMO PADRE FRANCISCO DE AZEVEDO de la Compañia de JESUS; Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion: Examinador Synodal de este Arçobispado; y Rector, y Maestro de Novicios de su Noviciado de San Luis, y ya Provincial de la Provincia de la Andaluzia de la misma Compañia.

SACALO A LUZ

DON AGUSTIN JAYME DE PALAFOX Y ZUÑIGA, ARÇEDIANO DE XEREZ, DIGNIDAD DE LA SANTA IGLESIA DE SEVILLA, &c.

CON LICENCIA:
En Sevilla, por LUCAS MARTIN DE HERMOSILLA, Impressor, y Mercader de Libros.

CENSVRA DEL REVERENDISSIMO Padre Francisco Tamariz de la Compañia de Jesus, Provincial que ha sido de esta Provincia de Andaluzia, y aora Preposito de la Casa Professa de esta Ciudad de Sevilla.

POr commission del señor Doctor D. Juan de Robledo Domonte y Eraso, Dean de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarcal de Sevilla, Provisor, y Vicario General en su Arçobispado, Sede vacante, he visto este Sermon, que en el entierro, y cuerpo presente del Ilustrissimo, y Reverendissimo señor DON JAYME DE PALAFOX Y CARDONA, Arçobispo de Sevilla, predicò en su Santa Iglesia Cathedral, y Patriarcal, el Padre Francisco de Azevedo de nuestra Compañia de JESVS; Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion, Examinador Synodal de este Arçobispado, y Rector del Noviciado de San Luis; y no solamente no encuentro en el cosa dissonante, sino antes poderosos motivos, para alentar la piedad, y promover el exercicio de excelentes virtudes, á la vista de las que practicò tan exemplar Prelado, como fue el señor Arçobispo difunto: *Cuius memoria in benedictione est*. Eccli. 45. 1. Y cuya vida con tan vivos colores delineada, por tan grave, espiritual, y eloquente Orador, es muy justo, que por este medio, entre otros, passe à la posteridad, para su imitacion. Juzgo, pues, la obra muy digna de que se dè á la prensa, y goze de la publica luz. En esta Casa Professa de la Compañia de Jesus, á primero de Febrero de mil setecientos, y dos.

Francisco Tamariz.

LICEN-

LICENCIA DEL JUEZ
Ordinario.

EL Licenciado D. Juan Domonte y Eraſo, Dean, y Canonigo en la Santa Iglesia de eſta Ciudad de Sevilla, Proviſor, y Vicario General en ella, y ſu Arçobiſpado, Sede vacante. Por la preſente, y por lo que toca à eſte Tribunal, doy, y concedo licencia para que ſe pueda imprimir, é imprima el Sermon que en el entierro de cuerpo preſente del Iluſtriſſimo, y Reverendiſsimo ſeñor Don Jayme de Palafox y Cardona, Arçobiſpo que fue de eſta dicha Ciudad, predicó en ſu Santa, y Metropolitana Igleſia el Padre Franciſco de Azevedo de la Compañia de Jesvs, Calificador del Santo Oficio de la Inquiſicion, Examinador Synodal de eſte Arçobiſpado, y Rector del Noviciado de San Luis. Atento à que no contiene coſa que ſe oponga à nueſtra Santa Fé, y buenas coſtumbres, ſobre que ha dado ſu cenſura, y parecer el Padre Franciſco Tamariz, Prepoſito de la Caſa Profeſſa de la Compañia de Jesvs de eſta dicha Ciudad, à quien cometimos ſu viſta, y cenſura, con tal que eſta mi licencia, y cenſura ſe imprimá al principio de cada Sermon. Dada en Sevilla à quatro de Febrero de mil ſetecientos y dos años.

Don Juan Domonte y Eraſo.

Por mandado de ſu Señoria el ſeñor Proviſor.

Juan Franciſco de Alvarado, Not May.

APRO-

APROBACION DEL Rmo. P. M. F. THOMAS de la Cuesta del Orden de N. P. S. Aguſtin, Examinador Synodal deſte Arçobiſpado, &c.

POr comiſſion del ſeñor Don Antonio Fernando Maria de Milàn, del Conſejo de ſu Mageſtad, ſu Alcalde del Crimen de eſta Ciudad, &c. He viſto el Sermon, que en el entierro del Iluſtriſſimo ſeñor DON JAYME DE PALAFOX Y CARDONA, Arçobiſpo de Sevilla, predicò el Reverendiſſimo Padre Maeſtro Franciſco Azevedo de la Compañia de Jesvs, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal de eſte Arçobiſpado, y Rector del Noviciado de San Luis, y ya oy Provincial de eſta Provincia de Andaluzia. Y aunque con ſolo referir el nombre de ſu Autor tenia ſuficientiſſima aprobacion, como lo teſtifica la comun aclamacion de eſta Ciudad; con todo, para cumplir con lo que ſe me encarga, paſſo à dezir mi ſentir. Es el Sermon en el todo, y en ſus partes, qual lo deſſeaba la devocion al Iluſtriſſimo Difunto, y ſe eſperaba de la ſabiduria, doctrina, y eſpiritu de ſu Author. Es la materia, eſto es, la vida, y muerte de nueſtro Iluſtriſſimo Arçobiſpo, odorifero, y abundante campo de virtudes *cui benedixit Dominus*: y nueſtro Predicador, quien como peritiſſimo Aromatario de eſtos ſuaves aromas las explica, las ordena, y las confiere entre ſi, para que dèn ſuave olor en la Igleſia Santa; es cada parte del Sermon: *Sicut areolæ aromatum conſitæ à pigmentario*, como vna ſuave era de eſcogidas flores de aquel campo compueſtas, y ordenadas por mano del dieſtro myſtico Jardinero: Y todo junto el Sermon es, lo que el Eccleſiaſtico dixo de las alabanças de Joſias, y viene con propriedad à nueſtro intento: *Memoria eius in compoſitionem odoris facta opus Pigmentarij*; la memoria de nueſtro Principe difunto hecha para olor de ſuavidad es obra de Pigmentario excelente: Sabio en todo, pero en eſto de diſcernir por ſu proprio olor los aromas, componerlos, y ordenarlos ſapientiſſimo. Aquel campo lleno criòlo el Altiſſimo para que le dieſſe gloria; eſtas myſticas aromas de ſus virtudes las ordenò, y diſpuſo el Aromatario, para que dieſſen ſu olor. No neceſſita la virtud para ſu ſer el que ſea conocida, y alabada; ſu candor, y ſu pureza conſerva, aun quando oculta, dize San Bernardo, pero no tiene ſuavidad de olor: *Quod de corde puro, & conſcientia egreditur bona candidum eſt, & virtus eſt*. Pero ſi ſe publica, y manifieſta al mundo quando conviene,

Cant. 5.

Cap. 49.

Sup. Cat. ſerm. 71.

viene, ya ademas de la hermosura de su candor, y pureza, t
suavidad de olor: *Si autem fama bona sequatur & lylium est, qu
cui nec candor desit, nec odor.* Y concluye: *Porro virtus, etsi non pr
rea maior, pulchrior tamen illustriorque efficitur.* Esto es lo qu
bemos en este gran Sermon à su doctissimo Orador, no el l
las virtudes de su Ilustrissima, que esto es de Dios; pero si e
mento de hermosura, y suavidad del olor de algunas. La vi
sin manifestacion es Oleo, dize Gilbert. pero publicada es h
mos suave. *Fragrantia se effudit in plures; etiam qui solus vn
Serm. 33. *non solus odorat. Ergo unctio tibi, odor, & alijs, & tibi.* Era
virtudes, de que està lleno este Sermon, solo de nuestro Ilust
mo Difunto, posseedor dichoso de tan rico tesoro: much
ellas ya publicas avian llenado de fragrãtissimo olor toda nu
Cap. 12. España, y aun toda la Iglesia pudiendo dezir nosotros con
2. Cor. 2. Juan: *Et domus impleta est ex odore unguenti.* Y su Ilustrissima
San Pablo: *In omni loco Christi bonus odor sumus.* Pero otras
yan muy ocultas: sabianlas por ventura algunos pocos de s
cogida familia: llegò el tiempo, y ordenandolo assi nuestro
ñor, descubierto este Tesoro por vn Evangelico negocia
empleò en èl, sin consumir, sus excelentes caudales. Hall
Prelado à imitacion del Principe de los Prelados Christo:
Bern. in *doctrinæ seminarium prudentiæ, cuius misericordia opus iustitiæ,*
flor. c. 232 *vita speculum temperantiæ, cuius mors insigne est fortitudinis.* Y
ziendo de estos preciosos aromas suavissimo thymiama, vino
de todos para la vtilidad por el exemplo, lo que antes era so
nuestro Venerable Difunto para el provecho: debiendosele
singular pericia del Orador Evangelico, que como Aroma
Cornel. in Celestial diesse el temple, y mixtura congruentissima à estas
cap. 49. cies de virtudes: *Sicut enim Pigmentarius, sive Aromatari*
Eccli. *congrua commixtione aromatum conficit compositum mire odorif*
sic pariter ex varijs eius virtutibus, & præclare factis conficit f
eius mire fragrantem, suavem, & iucundam omnibus posteris.
Aplica pues este excelente Predicador sus preciosos ca
les à este rico, y abundante campo de virtudes, y no solo nos
ze suave su memoria; sino que aplicando tambien sapientis
Doctrina; sacando altos conceptos de las Divinas Escriptur
juntandolos à la verdad que propone, y manifiesta de las virt
Exod. 28. del Ilustrissimo Prelado, dà eficacissima, y vtilissima Doct
vers. 30. *Penas autem in rationali iudicij doctrinam & veritatem:* le m
Tirin. ibi. Dios à Moyses: *Illustrationes, & perfectiones.* Para que la doc
ilustre la verdad, que se le junta; y la verdad, y perfeccion d

obras, y virtudes reciba ilustracion, y resplandor con la doctrina.
Lleno està de verdad, y de doctrina este Sermon: y su doctrina es
verdad, y su verdad es doctrina. Solo la humildad de N. Difunto
Prelado no queria se manifestassen estas verdades de sus virtudes.
No queria Sermon de honras; aunque en esto se sugetò à lo que
dispusiesse su Ilustrissimo amado Cabildo, No le parecia tenia vir-
tudes verdaderas, que pudiessen predicarse, por mas grandes que
ellas eran en si, à sus ojos parecian tan pequeñas, que se le escon-
dian de su vista: estavan estos aromas preciosos hechos menudos
polvos à vista de la contemplacion de la Divina verdad: *In verita-* Ps.118.
te tua humiliasti me. *In spiritu vehementi conteruntur virtutum pig-* Serm.15.
menta in pulverem: dize devoto sabiamente Gilberto: y escondele in Cant.
de la vista de quien los possee, para hazerle mas dichoso, y mas
admirable, dize Bernardo: *Hoc ego ipsis virtutibus mirabilius iudico:*
que estando à todos manifiesta tu virtud, à ti solo estè escondida, De virt.
que obrando cosas grandes te tengas por pequeño: *Vt manifestam* cap. 232.
omnibus tuam te solum latere sanctitatem: vt magna operantem te mag-
num nescias: mirabilem te apparere, & contemptibilem reputare. Esta
es la causa de dessear nuestro Ilustrissimo no huviesse Sermon de
honras en su entierro: mas dexòlo prudentemente à la piedad de
sus hijos, y hizose lo que San Pablo dezia à sus queridos Corin-
thios debian hazer: *Ego à vobis debui commendari.* Aviendoles dicho 2. Cor. c.
antes no desseaba, ni queria sus recomendaciones: *Nunquid ege-* 12.
mus commendatitijs epistolis ex vobis? No quitando por la falta de su
desseo la manifestacion de la piedad en sus hijos. Cap. 3.
Es, pues, de gran provecho este Sermon, y de gran consuelo
para los amados hijos de nuestro Difunto Prelado; pues como
explicò San Ambrosio: *Plerumque in eius, quem amissum dolemus,* De obitu
commemoratione requiescimus, eo quod dum in eum mentem dirigimus, Valent.
videtur nobis in Sermone reviviscere. Y assi juzgo es muy debido se
dè licencia para que salga à luz, y gozen todos de este bien, &c.
En este de San Agustin nuestro Padre Casa Grande de Sevilla
à 25. de Febrero de 1702.

Fray Thomas de la Cuesta.

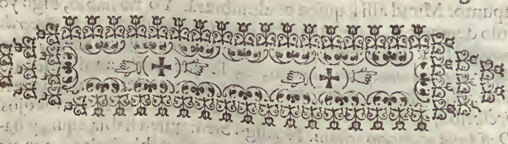
LICENCIA DEL JUEZ DE LAS IMPRENTAS.

EL Licenciado Don Antonio Fernando Maria de Milàn, del Consejo de su Mageſtad, ſu Alcalde del Crimen en la Real Audiencia deſta Ciudad, Juez particular privativo de las Imprentas, y Librerias deſta Ciudad, y ſu Partido: por lo que toca à mi comiſſion doy licencia para que por vna vez ſe pueda imprimir el Sermon, que en el entierro, y cuerpo preſente del Iluſtriſsimo, y Reverendiſsimo ſeñor Don Jayme de Palafox y Cardona, Arçobiſpo que fue de eſta Ciudad, predicó en ſu Santa Igleſia Cathedral el R.P.M. Franciſco de Azevedo de la Compañia de Jeſus, Calificador del Santo Oficio, Rector del Colegio de S. Luis, y aora Provincial de ſu Religion: Atento à no contener coſa alguna que ſe oponga à las verdades de nueſtra Santa Fé Catolicas, y buenas coſtumbres, ſobre que por comiſsion mia dió ſu cenſura el M.R.P.M. Fr. Thomas de la Cueſta del Orden de San Aguſtin. La qual con dicha licencia ſe imprima al principio de cada Sermon, cuya impreſsion ſe ha de corregir con ſu original. Dada en Sevilla en veinte y ſiete de Febrero de mil ſetecientos y dos años.

Don Antonio Fernando Maria de Milan.

Por ſu mandado.

Juan Franciſco Carrera, Secretario.



CORONA AUREA SUPER MITRAM eius, expressa signo Sanctitatis, & gloria honoris; opus virtutis, & desideria oculorum ornata. Eccli. 45. 14.

SALUTACION.



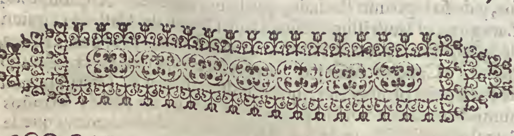
PENSÁRA YO, QUE ESTE SERMON sobraba con aquella presencia. Son los labios substitutos de los ojos, y la voz no es mas, que vn suplemento de la vista. Lo que se vè no se habla: porque, donde el principal està presente, està por demàs el substituto. Essas caseras luzes (ò hachas, ò faroles) que por la ausencia del Sol nos alumbran en la noche; luego que el dia le haze presente, se apagan, y se arriman como superfluas. No ignoro que el Baptista, no siendo èl la luz: *Non erat ille lux*, sino vna sola candela de Esfera limitada: *Lucerna ardens, & lucens*; manifestaba al Sol presente: *Vt testimonium perhiberet de lumine* (y por esso mismo mas que Profeta: *Plusquam Propheta*: porque, superior à todos, no prenunciò como ellos, la venida; sino advirtiò, como ninguno, la presencia. No ya hablò del Sol; sino conversò, y hablò con el Sol mismo: *Lucerna dicit ad Solem*; que notò el Nazianzeno.) No lo niego; pero tambien advierto, como aquella luz mostraba à este Sol presente. Como? Demonstrandole con el dedo, y nada mas: *Ecce agnus Dei*. Este mismo, y no otro, serà oy mi oficio; si bien con su diferencia: porque el Baptista señala al Cordero: *Ecce Agnus*; yo señalo al Pastor: *Ecce Sacerdos magnus*. Yo no alumbrò, dezia el Baptista, sino señalo, sino apun-

Zachar. 7. 1. Ecclesi. 11. 3. Apoc. 19. 12. Exod. 10. 18. Ioan. 1. 8. Ioa. 5. 53. Orat. in sanct. lum. Ioa. 1. 29. Eccli. 44.

apunto: Mirad alli à quien os alumbrarà. Yo no hablo, digo yo solo demuestro, *Ecce*: Alli està, quien os hablarà: *Ecce Sacerdos magnus*! Vna mitra ya gloriosamente coronada: *Corona aurea super mitram eius, gloria honoris*, es, la que desde aqui os señalo, *Ecce*. No hablo à los oidos, sino à los ojos: que el texto assi me lo prescribe, quando la atencion, que aqui pide, es la de los ojos: *Desideria oculorum ornata*. No digo bien: quien habla aqui, y habla à los ojos, es aquel Ilustrissimo, y respetable bulto: que yo solo le apunto *Ecce Sacerdos magnus*.

Por esso sin duda aquel Simbolo de la muerte en Zacharias, que con gran propriedad la version griega la mirò hoz, ó guadaña: *Ecce falx volans*, con igual enfasis nuestra Vulgata no lo muestra libro: *Ecce volumen volans*: porque el libro de la vida cerrado en toda ella: *Ante mortem ne laudes quemquam*, en la hora de la muerte, es quando, con lo mismo, que se corta, se abre, y se vè, lo que encerraba: *Vidi mortuos, & libri aperti sunt*. El libro quando se abre, se lee: y, quando se lee el libro, es quando el habla: y hablar leìdo, que es, sino hablar à los ojos? Leed, pues Sevillanos todos, aquel gran libro abierto ya, ya oy patente ponedle este mi Sermon, como vna mano al margen: *Ecce volumen*. Ilustrissimo, y tierno Cabildo: huerfano, y enternecido rebaño, sacudid por vn rato lagrimas de vuestros ojos: desembarazadlos, para que dexen el passo libre à la vista: *Ecce*: Leed mirad, ved con los ojos las vozes: *Populus autem videbat voces* vltimos sylvos de vuestro gran Pastor; que impressos, y estampados en el libro de su exemplarissima vida, aun os hablan, os desengañan, os alientan, os predican: Que yo en sus alabanças nada tengo, que dezir; porque entre aquellas dos puertas, en que se halla su Ilustrissima (vna, salida de la vida; otra, entrada en el sepulcro) no soy yo el que lo tengo de alabar: *Laudent eum in portis opera eius*; sus proprias obras, como visibles vozes, son mejores alabanças de si mismo: *Oratione potior laus erit, quae per opera praestatur, ac representatur*: *Laudent eum in portis opera eius*. En el cuerpo al fin de aquel libro, escuche vuestra vista con atencion; *Ecce*, quanto ornamento de vna bella alma dessean vuestros ojos ver oido: *Desideria oculorum ornata*; mientras yo con gracia del Espiritu Santo, que desde luego invoco por la intercession de MARIA Santissima, os le voy, no leyendo con la voz sino ojeando con la mano: *Ecce volumen. Ecce Sacerdos magnus*. AVE MARIA.

Zachar. 5.1.
Eccles. 11.30.
Apoc. 19. 12.
Exod. 10. 18.
Prov. 31. 31.
Nyssen. in encom. S. Basilij.



CORONA AVREA SVPER MITRAM *eius, expressa signo Sanctitatis, & gloria honoris; opus virtutis, & desideria oculorum ornata.* Eccli. 45. 14.

QUiere dezir: Corona de oro sobre su Mitra, señalada con divisa de santidad, gloria de honor, obra de virtud, y desseos adornados de los ojos: Hablando del grande Pontifice, y Summo Sacerdote Aaron, dixo el Eclesiastico en el capitulo 45.

No digo que nuestro Santo Prelado es Santo (sirva de protesta) ni lo digo, ni lo pienso dezir: porque semejante calificacion queda por derecho, y por razon reservada à superior juizio, que es el Supremo de la Iglesia: à la qual en todo me sugeto, y me remito. No digo pues, que es Santo; pero si digo dentro del texto, que sin duda su exemplarissima vida tiene señales de santidad: *Expressa signo sanctitatis*. Irèlas apuntando: *Ecce.*

§. I.

EL Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor DON JAYME DE PALAFOX Y CARDONA, despues de (aun niño) Menino de la Serenissima Señora Doña MARIANA DE AUSTRIA, Reyna Madre, nuestra Señora, de dulce, y venerable memoria, que de Dios goza: Rector despues de la insigne Vniversidad de Salamanca: Doctorado en Canones en la de Zaragoza: dos vezes diputado del Reyno de Aragon, y la vna elegido por su Consistorio Embaxador al Rey DON CARLOS SEGUNDO, nuestro Señor, que con Dios reyna: Prior de Santa Christina, Dignidad de la Santa Iglesia Metropolitana de Zaragoza: Arçobispo de Palermo; Prelacia que aceptò por expresso mandato de su Confes-

 sor,

ſor, y de ſu legitimo Prelado, que lo era entonces Arçobiſpo de Zaragoza, el Iluſtriſſimo ſeñor Don Diego de Caſtrillo (quien de la Superior altura de las ſillas de eſte Coro, proporcion para Mitras, y Capelos, hizo paſſo à aquella elevacion) electo Obiſpo de Plaſencia: promocion, que por dexarſela à ſu libertad, con humilde renunciacion deſpidió: y vltimamente, diez y ſeis años Arçobiſpo digniſſimo de Sevilla, por eſpecial obediencia, que le impuſo nueſtro Santiſſimo Padre el Santo INNOCENCIO XI. ta favorecedor ſuyo como es notorio: *Gloria honoris*. Eſta, la de merito.

Por la hereditaria, y de la ſangre, fue hijo legitimo de lo Excelentiſſimos Señores Don Juan de Palafox, Marquès d Ariza, y Doña Maria Filipa de Cardona y Lygni, hija legitim de los Almirantes de Aragon, y Principes de Lygni. Aſſi quiſ enriquecerle por nacimiento liberal la naturaleza, para que tu vieſſe mas de que deſpojarle la gracia. Diòle mucho el mund para que tuvieſſe mucho que dexar por Dios.

Hallabaſe ſu Iluſtriſſima mozo, immediato à la Succeſſio de ſu Caſa: y advirtiendo la incompatibilidad de ella con Orden Sacro; tocado de vn Divino, y eficàz impulſo, con eſp cial luz del Cielo para conocer, y ſeparar lo precioſo de lo vil:

Iere. 15. 15. *ſeparaveris pretioſum à vili*, penſó maduramente, y conſtan mente reſolviò el ordenarſe de Sacerdote: abrazando en el eſt do la ſeguridad, y la perfeccion; no la conveniencia: pues ento ces, ni Prebenda, ni renta Ecleſiaſtica de algun momento, p ſeìa, ò eſperaba, ni aun la buſcò jamàs. Aſſi lo executò con im ponderable valor contra la recia bateria de la carne, y ſang que por Padres, y Parientes le hizieron cruda guerra. Ma armado con la fortaleza del Cielo, y bien ayudado de los con jos del Venerable Padre Pedro de Vives de la Compañia JESVS, ſu Confeſſor, hombre de gran doctrina, experiencias ſantidad (que tales como eſte ſon, y han ſido todos los Conſe res, de quienes ſu Iluſtriſsima fiò ſu direccion) venciendo co tradicciones politicas, atropellando reſpectos humanos, con guiò por vltimo deſpues de vnos largos, y fervoroſos Exercici de San Ignacio nueſtro Padre, que tuvo en la Compañia con enſeñança, y guia de ſu gran Director, celebrar ſu primera Mi con indecible conſuelo de ſu alma, en la Igleſia de nueſtro Co gio de Zaragoza. Deſpues de Sacerdote recayeron en èl co patibles con el eſtado, algunas varonias de gran vtilidad; p

su Illustrisima con desnudez Evangelica tambien las renunciò, para quedarse assi, quanto mas descargado, mas ligero : y quanto mas desassido, mas suelto ; y poder subir sin prisiones à la altura de su vocacion, para que Dios le llamaba, y le movia.

Que para subir por la derecha escala de las virtudes, desde el suelo al Cielo : *Scalam super terram, & cacumen eius tangens Cœlum*, el primer passo es, dexar de la tierra, no parte alguna, sino toda ella. El que pone el vn pie en su primer escalon, si aun con la punta sola del otro toca el suelo, comiença, amaga à subir; và à dar, pero no ha dado todavia el primer passo: porque en doctrina del Evangelio primero està el *Reliquimus omnia*, el dexarlo todo, que el *Secuti sumus te*, que el seguir, para conseguir, à Christo. Gen.28, 11. Math.19 27.

Disponia la Providencia hazer à este Cavallero, grande en la Casa de Dios : *Faciamque te in gentem magnam* ; y assi huvo de hazerle renunciar, como à Abrahan la de su nacimiento, la de sus padres, y deudos, y quanto era de su tierra: *Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo Patris tui*. Teniale destinado para otro Moyses, gran Pastor de gran rebaño : con que mozo su Illustrissima huvo de negarse al esplendor de hijo (no ya por adopcion, sino por sangre) de su esclarecida estirpe : *Negavit, se esse filium filiæ Pharaonis* : eligiendo mas, verse humilde, y pobre entre los Eclesiasticos, Pueblo escogido de Dios, que encumbrado entre las honras vanas, peligrosas delicias, y arriesgadas riquezas de vn Mundo lleno de peccados por ellas : *Magis eligiens affligi cum populo Dei, quam præsenis peccati habere iucunditatem:* anteponiendo á los Tesoros todos de esse Egypto, lugar de Captiverio, la Cruz, y abatimiento, en que desnudo, y humilde se abrazasse, con Jesu Christo : *Maiores æstimans Thesauro Ægyptiorum improperium Christi.* Gen.12.2 Gen.33, 13. Hebr.11, 24.

Tengo notado, dias ha, que siendo assi, que el Salvador vino al mundo, à echarse sobre si las miserias del genero humano ; no quiso el Padre, que naciesse de humilde, y baxa prosapia ; sino muy ilustre ; y noble, de la Real Casa, y Sangre de David. Por tal era conocido, y estimado : *Filij David*, le llaman à cada passo. Reparo mas ; que el Señor de tal suerte estudiò el ocultar su nobleza, que en su porte quiso parecer hijo de vn oficial *Filius Fabri* ; y de sus labios jamàs en toda su vida se le oyò, quien era ; siempre que se nombraba en vez de llamarse hijo de David: *Filius David*, se apellidaba, hijo del hombre, ò como qual- Matth.1, 1. Math13. 55. Math.1, 20.

quiera

quiera hombre *Filius hominis*. Pues para què ha de nacer hijo de David, si no se ha de preciar, y portarse como hijo de gran señor? Por dexar vn heroyco exemplar al mundo, pocas vezes visto, y menos imitado; enseñandonos la mas preciosa renunciacion. Diole el Padre à la humanidad de su Hijo la Real nobleza; para ponerle en la mano essa gran joya, entre todas las humanas, la que es, quanto mas estimable, mas dificil de ceder la qual por su amor huviesse heroycamente de renunciar. Ser, olvidarse de ser hijo de gran Señor: elegir, y preciarse de ser como qualquiera otro *Filius hominis*, es exemplo de Jesu Christo fue imitacion de este nobilissimo Mancebo, pobre, y humilde Sacerdote como los demàs. El exemplo puso el Salvador para salvar, la imitacion puso este Ilustre Cavallero, para salvarse.

Otro mozo casi de su edad, y sin casi de su propria resolucion, el Beato Luis Gonzaga Principe del Imperio, y Marques de Castellon (que, hallandose primogenito de su casa, la renunciò por la Religion de la Compañia de Jesus, atropellando la empeñada contradicion de su padre) à algunos de sus vassallos, que con amorosas quexas le dezian, porquè lo dexaba, y dexaba el mundo? Respondiò el Santo: *Porque es cosa dificil, salvarse el señor*. O Nobles! O Señores! O amadores del siglo! El camino de la salvacion debe ser el mas facil, que es el mas seguro; y este es, el que và por fuera del mundo: que dentro del mundo, de deleites, vanidades, avaricias, por donde vais, ò no ay, sino extravios, ò si ay camino, que se promete à vna sensual delicadeza, es camino à lo menos dificultoso: *Deicati mei ambulaverunt vias difficiles*. Baruc. 4. 26.

§. II.

PVrificado assi de la tierra (liga que suele endurecer al corazon con su sequedad) se hallò bien dispuesto, como materia blanda, y docil, para recebir en el suyo las celestiales impressiones, que el Espiritu Santo pretendia esculpir en èl. Ello explica con propriedad aquel *Expressa signo sanctitatis*, ò, como leen otros: *Scultura signaculo sanctitatis. In modum sigilli sanctè insculpturata*: Sello de santidad, que se dexa en lamina, ò à golpes del martillo, quando se acuña; ò à heridas del buril, quando se grava. Simbolo proprio de la penitencia, y mortificacion con que se labra el cuerpo hasta dexar en èl bien imitada la Imagen de Jesu Christo: *Donec formetur Christus in vobis*. Galat. 4. 4.19.

Grec. Complut. Tigurin.

Fue la penitencia de su Illustrissima emula de la mayor, y mas rigurosa austeridad, sin que en sus Palacios, se echassen menos las asperezas de los Claustros Religiosos; ni en la publicidad, y comercio de su profession, los rigores de la soledad de Africa, y Egypto. Porque ya que à su inclinacion no se le permitiò dexar los Palacios por los yermos, consiguiò su mortificacion traer las soledades, y yermos à Palacio. Y si este de Sevilla le acabò de fabricar con la magnificencia que lo vemos; fue (como Principe, ya de la tierra, por lo que miraba con su muerte à los sucessores; ya del Cielo, por lo que miraba à si mismo: *Cum Regibus, & Consulibus terræ.*) para fabricar què? Palacio, ò soledad? Palacio, que fuesse sumptuoso edificio para la Dignidad: *Qui ædificant*; mas edificio, que para si solò fuesse yermo, y soledad: *Sibi solitudines.* 1. Cor. 1. 2. S. Ignat. Ad. ep. ad Rom. Iob. 3. 14.

Individuemos. Mientras que à su Illustrissima no le postrabà la enfermedad, ni se lo prohibieron debaxo de grave escrupulo los Medicos; muchos años de su vida guardò vida quaresmal: Ayunaba exactamente todos los dias, excepto el Domingo. Muchos, à pan, y agua, quando mas mozo, como entonces le permitian sus Confessores, aquienes fue siempre obedientissimo: En su mesa (que era la de toda la familia en refectorio comun) aun las vezes que comia de carne, nunca se sirviò ave, ni dulce: Nò vestia lienço, sino lana, sin què esta grossera, y aspera camisa encontrasse entre si misma, y las carnes otra inmediacion que los rigurosos cilicios de cerdas, ò pùas de alambre, con que se las ceñia. La cama eran vnas grosseras tablas, y dos mantas, en que se abrigaba: y en tiempos de extraordinaria indisposicion, lo mas, en que se dispensaba, era en vn jergon de paja, y sabanas de estameña. Madrugaba todo el año à las quatro de la mañana: y antes de dispertar al criado, que dormia en alguna antesala, tomaba cada dia vna recia, y dilatada disciplina; fuera de las que con su familia repetia los tres dias señalados de la semana. Enemigo en suma de todo regalo, y commodidad en si proprio, hasta en las cosas mas vsuales, y menudas: Ni à la alcova, en que dormia, permitiò jamàs siquiera vn tapiz grossero para el abrigo, ni vn brasero en la pieza, ni alguna resguardo en las manos contra el frio. 2. Cor. 4. 10. Cornel. hic.

Espantan estas asperezas en vn Prelado, y Señor? Pues à mi no me espantan. Tengolas por consiguientes à aquella su ardiente devocion, y encendido amor à Jesu Christo, y este Crucificado;

1. Cor. 1. 2. ficado: *Non iudicavi me scire aliquid inter vos nisi Iesum Christum, & hunc Crucifixum.* Bien lo publica al mundo su escudo de armas, donde, renunciando aun para la vista las divisas, y blasones de sus Progenitores, como los tenia tan lexos de su corazon; sus armas eran la Imagen de vn Crucifixo, y el mote, aquel, con que ofrecia su crucificado amor: *Amor meus Crucifixus est.* Este es el trueque de vnas armas por otras, que hizo su eleccion. Por aquellas divisas de la jactancia humana con humilde commutacion tomò la Imagen de los oprobios, y dolores, de Christo, que como tan siervo suyo, tenia bien estampados en su corazon: *Opprobrij servorum tuorum quod continui in sinu meo::: Commutationis Christi tui.* En lugar de la imagen de las vanidades del mundo poner, la Imagen de los oprobios de Christo, es commutacion de vn corazon aborrecedor del mundo, y abrasado en el amor de Jesu Christo Crucificado: y esso es tomar à Christo por commutacion: *Commutationem Christi tui.* Esta misma imagen, original de la penitencia es la que tenia sobre el bufete, y en los sitios de su mayor frequencia, puesta de continuo à la vista: ò como norte, que seguir en todas las operaciones de su cargo, ò como exemplar que imprimir en lo austero, y penitente de su vida, para manifestar en los rigores de ella: *Mortificationem Iesu Christi in corporibus nostris circunferentes*, la mortificada, y penitente vida de Jesu Christo: *Vt & vita Iesu manifestetur in corporibus nostris.*

S. Ignat. M. Ep. ad Rom.

Ps. 77. 53

2. Cor. 4. 10.

§. III.

De tan gran mortificacion, y penitencia, no podia vivir apartada la virtud de la oracion, hermana inseparable suya. Porque en el hombre espiritual, si la mortificacion es el cuerpo, es la oracion el alma que lo anima: y si ay desunion, ni el cuerpo sin alma es vida, ni el alma sin cuerpo es hombre. Significabase esta vnion en nuestra coronada Mitra. El que con el rigor del golpe se esculpia, ò se gravaba en la corona de oro, que ceñia la frente de nuestro Pontifice: *Quæ instat diu dia corona velabat frontem Pontificis*; era el inefable nombre de Dios *Jehova*, figura del de Jesus: para que su aplicacion continua à la mente, y à los ojos del gran Prelado, excitasse la meditacion, assi de los mysterios, y atributos de la Divinidad, en que cebasse el amor; como las excelentes virtudes de la Humanidad Santissima, que fuesse siguiendo la imitacion de dia, y de noche

Cornel. hic.

segun consejos, ò preceptos del Señor: *Eruntque & movebuntur ante oculos tuos. Vt die, ac nocte mediteris in eis*, que añadiò Ruperto. Fue este fervorosissimo Principe hombre verdaderamente espiritual, y de oracion. Quando mozo, la aprendiò de aquel insigne Maestro de espiritu San Ignacio de Loyola nuestro Padre, tomando las lecciones por aquel milagroso libro de sus exercicios, acreditado en el orbe Christiano, no menos con la Bulla de Paulo III. que con el fruto, y vtilidad comun: *Sedis Apostolicæ iudicio, & omnium vtilitate comprobatum*. Cuya practica su Ilustrissima seguia desde que en los primeros de Zaragoza cursó la escuela de la oracion en la Compañia, debaxo de mano, y magisterio de aquel su primero, y tan respetado Maestro de Espiritu, à quien (nombrandole siempre con sumo aprecio, y veneracion) confessaba, el averle debido su alma las primeras luzes, y documentos de aquella ciencia de los Santos que le quedaron tan impressas el resto de su vida.

Deuter. 6.8.

Offic. S. Ignat.

Daba cada dia dos oras à lo menos à la oracion retirada, fuera de los examenes de conciencia, y los frequentes ratos, que en medio de las ocupaciones, le arrebataban la atencion, para conversar en el Cielo desde la tierra. Depositaba en su feliz memoria copiosa materia para la meditacion, con la leccion espiritual de libros siempre vtiles, y provechosos; siendo muy raro, ò quizà ninguno de los libros espirituales, que no huviesse recorrido, segun las vniversales noticias, con que hablaba de todos. Avia reducido à breve compendio todos los tres tomos del Espiritualissimo Padre Alonso Rodriguez: *Exercicio de perfeccion, y virtudes Christianas*: obra, y Autor bien conocido, y apreciado, no solo de todas las Comunidades Religiosas: sino de qualquiera hombre espiritual. Esta suma de toda la perfeccion Evangelica (que es la que contiene aquella obra) guardaba consigo, para en breve cantidad, como en quinta essencia, gozar mejor toda la extension de la virtud. Mientras se vestia por la madrugada; mientras se desnudaba, y hasta que se dormia de noche: despues de comer, la hora, ò dos horas de siestas (que nunca durmiò) en que se retiraba à su alcoba, se le estavan leyendo libros espirituales.

Celebraba Missa con larga, y devota preparacion, todos los dias; y despues de ella oìa por accion de gracias otra de algun Capellan: Sin que la tierna devocion à Christo Sacramentado le permitiesse dia alguno, en que no le gozasse presente à su contempla-

templacion, y recebido en alimento. Quando impossibilitado à dezir Missa por enfermedad en cama, su primer cuydado era, el que se le pusiesse à la vista Altar, en que se le celebraba, y se le ministraba la Sagrada Comunion quotidianamente, como se hizo hasta el mismo dia Jueves vltimo de su vida. Aquellos, en que no assistia à las Horas canonicas en esta su Iglesia, en que era tan frequente; las rezaba en casa en comunidad, y en aquel devoto, y grave Coro, que tenia formado en su Capilla de todos los Capellanes, aquienes presidia su Ilustrissima con capa grande, y los demàs con sobrepellizes, con quanta exacta circunspeccion, y observancia de ceremonias se guarda en vna Cathedral.

Esto, lo quotidiano: sobre esto lo extraordinario. Retirabase tres, ò quatro vezes al año para desplegar las velas de su fervor, à esse Religiosissimo Convento de los Remedios: *Domus orationis*, casa verdaderamente de la oracion: cuyas paredes caldeadas con el fuego de vn Elias, Padre; cuyos moradores abrasados con serafico ardor de aquel corazon herido de vna Theresa, Madre, encienden, abrasan, transforman, quanto, y quanto entran à habitar sus incendios. Aqui, pues, se entregaba su Ilustrissima las repetidas vezes, por ocho dias continuos, à los exercicios. Donde, echando vn parentesis à los cuydados, y empleos pastorales del ganado, se ocupaba, solo, con Dios, y consigo, en los importantes cuydados, y empleos de si mismo. Convenientissimo recurso, digno de la imitacion; y mas de aquellos, à quienes los negocios, y distracciones de afuera suelen traer fuera de si al corazon: *Busca lugar secreto, gusta de morar contigo*, amonesta en vno de sus oraculos Contemptus Mundi, y primero Diogenes, aunque no mejor: *Tecum habita.* Vive contigo. No està consigo, à quien el trafago, exterior bullicio, tropelia inquieta de las ocupaciones, que por varios caminos, como vandoleros lo assaltan, le roban toda la atencion; y llevandole al hombre con el corazon la mejor parte de si proprio, lo dexan solo, à si mismo. Es menester à tiempos rescatarse, y recobrarse à si: *Redite, prævaricatores, ad cor.* Como principio, qual fue en el prodigio, de la restauracion: *In se autem reversus*, bolverse à si para bolverse al Padre, aquel q̃ primero saliò de si, que saliesse de la casa del Padre: *Ad se ante redit, vt rediret ad patrem, qui à se ante recesserat quam recessit à patre:* Como notò el Chrisologo. Es menester *buscar lugar secreto, para morar contigo.*

Porque para esto las ocupaciones se han de llamar estorbos quando

Matth. 23.14.
Lib. 3. c. 58.
Paul. Manut. in Apoth. pag. 567.
Isai. 46.8
Serm. de Prodig.

quando no son sino impulsos? Quien mas tiene necessidad à sus tiempos del alimento, que el descaecido? Quien persuade mejor el reposo del sueño, que el cansancio? Quien mas bien la curacion al doliente, que la enfermedad? Y quien por vltimo mas poderosamente debe persuadirse la conveniencia del retiro à si mismo, que el que vive mas fuera de si mismo? Otras, como de tan gran servicio de Dios, y de salvacion de almas, eran las ocupaciones, y empleos de los Apostoles, que le refirieron à Christo: *Renuntiaverunt ei, omnia quæ egerant, & docuerant*; y, no obstante, juzga el Diuino Maestro por conveniente, y por algun espacio, la interrupcion, aconsejandoles, y llevandolos consigo al retiro, y quietud de la soledad: *Venite seorsum in desertum locum & requiescite pusillum.* Marc. 6. 30. Marc. 6. 31.

O! si mis ojos vieran, tomarse en el retiro de los Exercicios este poco de descanso: *Requiescite pusillum*, à los hombres, mas fatigados del cansancio de ocupaciones, y cuydados! Que otras se verian las costumbres! Que otras las mejoras! Que otros los aprovechamientos de la vida, si desde lo fabuloso, y transitorio de ella se diesse vista, alguna vez siquiera, à las verdades eternas! Ninguno mas ocupado, ni en negocios mas graves, y dificultosos, que nuestro Prelado; pero, siguiendo las huellas de vn San Carlos Borromeo, de vn San Francisco de Salès, y otros insignes Pastores, cuydadosos de si mismos, hallaba treguas, que poder dar à las ocupaciones: reiterabasse cada año al sagrado retiro, donde sin faltar à la obligacion del oficio, atendia à la obligacion primera de si proprio. Porque tenia assentada en su dictamen aquella gran maxima, tan comprobada con la experiencia, de que por los vnidos, ò alternativos medios de vna mas dilatada oracion, y de vna mas rigurosa penitencia (partes principales del empleo de los Exercicios de San Ignacio nuestro Padre) conseguia, no solo para si el aprovechamiento de su alma, y adelantamiento de su espiritu; sino para el bien comun el fabricarse, y refinarse à si mismo mas apto instrumento de la diestra del muy alto, para el mejor cultivo de la viña encomendada de su Iglesia.

Explicaràme vn simil del Eclesiastico. *Sic faber ferrarius:::: In calore fornacis concertatur: vox mallei innovat aures eius: & contra similitudinem vasis oculus eius.* El del Herrero. Dasele vn instrumento (v. g. de labor) à cuya semejança, fabrique otro tal. Ponesela à la vista para imitarlo: *Contra similitudinem vasis oculus eius*, Eccl. 38. 39.

eius. Y èl, tomado en la mano el hierro, puesto en medio entre la fragua, y la yunque, con alternativo exercicio, ya le caldea en el fuego, ya le golpea en la yunque; y de aqui le buelve otra vez al fuego: de suerte, que de encenderle al golpearle, y de passarle de los golpes reciprocamente à las llamas, es todo su movimiento; y consiste toda la tarea de sus exercicios: logrando de esta suerte sacar vn instrumento, qual le propuso la vista para la semejança.

Tales eran las ocupaciones de nuestro bien ocupado Pastor en la retirada oficina de sus exercicios: alternativo empleo de alma, y de cuerpo: de la oracion à la penitencia; y de la penitencia à la oracion. En la fragua de su meditacion se encendia el espiritu *In meditatione mea exardescet ignis. In calore fornacis.* Del incendio de su oracion se passaba à los rigores, y castigos del cuerpo, con que lo tenia reducido à la obediencia de la razon: *Castigo corpus meum, & in servitutem redigo. Vox mallei.* Y entre esta continuacion, puestos los ojos en cada vno de los instrumentos de labor de su Apostolico Oficio, se los iba fabricando todos, desde el primero al vltimo; desde la rexa del arado, con que se comiença à labrar, hasta la hoz, con que se concluye: *Conflabunt gladios suos in vomeres, & lanceas suas in falces.* Què mucho pues, que con tales instrumentos recogiesse para troxes del Cielo las fertiles cosechas, que en las Campiñas de su territorio vieron tambien logradas sus sudores? Como lo manifiesta, como lo publica la notoriedad, en esse bien estendido Arçobispado; cuyo vniversal ajustamiento, assi en el Clero, como en lo Secular, es sin duda la mayor prueba, y recomendacion del infatigable, y bien logrado cultivo de su Evangelico Labrador.

Psal. 38. 4.

1. Cor. 9. 27.

Isai. 2. 4.

Pero ajustandome mas al texto, que no determina que vaso, ò instrumento fuera este: *In similitudinem vasis*: el vaso abstrae, no especifica alguno; passo à considerar, el que aspiraba à imitar su Ilustrissima con essos exercicios, pues tenia puesta la mira en copiar en si mismo vna perfecta similitud del vaso. Quien es en el mundo vniversal de la Iglesia por antonomasia el vaso, sino vn San Pablo, vaso de eleccion? *Vas electionis*: y quien, despues de San Pablo, sino vn San Francisco Xavier Apostol del Oriente, tierno devoto de este Principe, y al que entre los demàs Santos de su especial amor, le nombra, è invoca en su testamento. Y por esso la Divina providencia dispuso, que muriesse el mismo dia, dos de Diziembre, en que murio el Apostol Xavier: para que gozasse de la semejança, en el tiempo de la

Act. 9. 15

muerte, el que le avia procurado copiar en la profession de la vida. Este vaso: *Insimilitudinem vasis*, de vn San Pablo, primer Xavier; de vn Xavier, segundo Pablo, de vn Apostolico Ministro para salvacion de las almas, es el vaso, que se ponia à la vista nuestro exercitante; procurando en los exercicios, el salir de ellos adelantado, no solo en su aprovechamiento proprio; sino mas apto para el de sus ovejas; saliendo en el ardiente zelo de encaminarlas, vn tercero Pablo, vn tercero Xavier, vn otro vaso de eleccion: el qual, llenò primero para sì; y mas que lleno despues de espiritu superabundante: *Spiritus Sanctus superveniet in te*, revosasse espiritu, con el vertido Oleo del nombre del Salvador: *Oleum effusum, & portet nomen meum*, à las ovejas de su rebaño: pudiendo tambien aqui dezir San Bernardo, glossando el *Supervenit*, de arriba: *Ad quid? nisi vt plenus sibi, nobis super plenus, supereffluens fiat?*

Luc. 5. 31.

Cant. 1. 3

Serm. de Nativ. V. Mar.

§. IV.

NOs hallamos sin pensar en aquella otra señal de Santidad, proprio distinctivo, y caracter de vn Prelado de la Iglesia, y tan sobresaliente en el nuestro. Esta es el zelo Apostolico, el ardiente desseo, la solicita aplicacion à la conversion, y mejora en el espiritu de sus ovejas. Este gran zelo era, el que, ò le tenia transformado en si, como al Profeta: *Zelus domus tuæ comedit me*; ò, como à Christo, quando la Samaritana, su comida era, convertir almas: *Cibus meus est, &c.* no atreviendome yo à discernir en la vida Apostolica de su Illustrissima, si era vna vida sustentada del zelo; *Cibus meus*; ò si era el mismo animado zelo, sustentado con el espiritu de su vida: *Comedit me.*

Psal. 68. 10.

Ioann. 4. 34.

Luego que se hallò Sacerdote, se consagrò muy de proposito, al ministerio de las Missiones, bien exemplar, y Apostolicamente exercitado: porque juntando consigo otros Sacerdotes de la misma vocacion, aquienes sustentaba, hazia provechosas correrias en los lugares, y pueblos del Arçobispado de Zaragoza, y otras Diocesis: y esta dezia, que era su propria vocacion: la qual huviera, si se lo huvieran permitido, professado toda la vida: esto es, ser vn Sacerdote humilde, y pobre, con solo su breviario, y pocos papeles, ir en seguimiento de las huellas, que nos dexaron, los Contreras en Sevilla, y los Avilas en la Andaluzia, corriendo la tierra, y evangelizando en toda ella el no conocido,

nocido, ò no bien respetado Sacro Santo nombre de Dios.

Prelado ya, testigo es Palermo, testigo es Sevilla, y sus Arçobispados, de su aplicacion à los Confessonarios, de sus Platicas, y fervorosos Sermones en los Pulpitos. Era de ver, y vimosle poco ha en el vltimo, que predicò, Miercoles immediato de Ceniza, en este mesmo Sagrado puesto: despues de importantes doctrinas, y paternales consejos, con vn Crucifixo en la mano, exhalar llamas por los labios de aquel incendio, en que ardia su pecho: enterneciendo con ellas los corazones, para mas bien dexar impressa en ellos la Imagen del Salvador con quien les combidaba.

En los primeros años, para entablar en espiritu, y fervor su govierno, se servia de Missioneros de la Compañia en Sevilla, que por la professión de su instituto le ayudaban: y para sembrar mas estendido su zelo, traxo de fuera otros Jesuitas de grande espiritu, prudencia, y letras: los quales discurrieron por el resto del Arçobispado: para que ya que su pastoral solicitud no le podia multiplicar en todo èl por presencias, multiplicasse el espiritu por los substitutos de su obligacion: como el de Elias substituido en Eliseo: *In me Spiritus tuus duplex:* y como en los setenta
4. Reg. 2. 9. varones, el de Moyses: *De spiritu tuo Addam eis, vt sustentent tecum onus populi.* Quien assi predicaba, y assi sentia, no es mucho
Numer. 11. 17. que se desagradasse, y lo diesse à entender con summa displicencia, de algunos Predicadores, que en lugar de ofrecer desnuda la verdad al desengaño, la solian disfrazar con aquellos superficiales adornos, que quanto mas la visten, mas la ocultan, ò à lo menos la dissimulan, y siempre la enflaquezen.

Por su persona hazia Mission cada año en las Carceles, y en los Hospitales: donde platicaba, fervorosamente; y madrugando el dia de la Comunion, se ofrecia à los enfermos para confessar, y confessaba muchos (no à los presos: porque en ello su prudencia discurria inconveniente.) Deziales alli Missa, y los comulgaba à todos, de su mano: y à su hora les servia por si mismo, y por su familia, la regalada, y abundante comida de aves, vizcochos, y dulces, que ya se avia prevenido segun el orden dado al Limosnero.

Semejante Mission era la de los pobres mendigos de toda Sevilla, otra vez al año. Convocabanse à las Casas Arçobispales: alli se les hazian platicas de exhortacion, y doctrina, por los ocho dias, ayudado su Ilustrissima de sus espirituales, y doctos Cape-

Capellanes. El Sabado de la Comunion, concurrian en gran numero à esse gran Sagrario, donde los esperaban los Confessores; y à competente hora, su Ilustrissima les dezia la Missa, comulgaba, y despedia consolados, y tambien socorridos con vna buena limosna à cada vno. Assimismo quando cumplian con la Iglesia los pobres en el mismo Sagrario, à solicitud bien lograda, de la Santa Caridad de Sevilla; su Ilustrissima era, el que à la innumerable, y confusa multitud les dezia Missa, y comulgaba à todos; y despues se iba con ellos en compañia de toda la Nobleza de Sevilla, que es la que compone la calificada Hermandad de la fervorosissima Caridad, à darles, y servirles la comida en aquellas sumptuosas Casas, donde habita visible Jesu Christo transfigurado, no solo en los enfermos, y pobres por paciencia; sino en los nobles, y fervorosos sirvientes por caridad.

Quando hazia Ordenes generales (que eran dos vezes al año) hazia su Palacio destinado, y preciso lugar para los exercicios de los Ordenantes; de donde à ninguno se le permitia salir, por aquellos diez sagrados dias; y en donde se les assistia con decencia, y abundancia en todo lo necessario. Repartidos con buena distribucion de camas por los Salones (cuya gran capacidad, si no era estrecha, no sobraba nada para el crecido numero) concurrian juntos à las horas, y distribuciones de leccion, oracion, examenes, platicas, penitencias Coro (en que se cantaban las Horas) Refitorio, y las demas funciones, con indecible silencio, modestia, devocion, y todo recogimiento; à que les ayudaba en gran manera el Director, que los encaminaba, è instruia; el qual sobre lo experimentado, juntaba con lo zeloso, lo prudente, y con lo sabio, lo exemplar. Que mucho pues, que de tal escuela como esta, y de tales lecciones de verdad, y de desengaño, ayan salido aprovechados Maestros, tantos, y tan exemplares Ecclesiasticos, como los que vemos en esta Diocesis?

No salgamos de casa; antes nos entremos mas adentro con los domesticos de ella. Es de grande armonia, y de igual edificacion el orden de vida, compartimiento de horas, distribuciones de Comunidad, en que tenia impuesta, aquella su numerosa, noble, docta, y devotissima familia: la qual, como mas cercana al Sol de su santo zelo, participò mas de lleno en luz, y ardor, de sus influencias. Es inverisimil, dize San Pablo, que los rayos de vn Prelado, luminar mayor en el firmamento de la Iglesia, sino

alcan-

alcançan primero à los de casa, ayan de alcançar à los distantes, y apartados en el dilatado ambito de su esfera: *Siquis autem domui suæ praeesse nescit, quo modo Ecclesiæ Dei diligentiam habebit?*

1. Timot. 2. 5.

Las acciones de Comunidad, y distribucion de la familia, eran estas (para todas convocada à son de campana) 1. Por la madrugada en la Capilla, oìdos leer primero los puntos de la meditacion, media hora de oracion. 2. Alli los Capellanes à choros del Rezo Prima, y Tercia, ò hasta Sexta, segun el dia, conforme à la Cathedral (estas horas como las demàs, y à los mesmos tiempos, los pajes rezaban en su quarto, del Oficio Parvo de Nuestra Señora) 3. Missa de su Ilustrissima, que la oìan todos los que no iban à celebrar. 4. A sus oficios, y ministerio cada vno, y los pajes à sus lecciones. 5. A las onze y media, el Rezo de Sexta, y Nona. 6. Comer en el Refitorio, precediendo bendicion, y siguiendose accion de gracias, y acompañandose la comida con la leccion; que començaba algun Capitulo de la Biblia, y à tiempos del Concilio Tridentino, y proseguia vn libro espiritual. A la tarde. 1. A dos, ò à tres, Visperas, y Completas. 2. A la entrada de la noche, Rosario (vn Capellan le rezaba aparte con los criados de escalera abaxo, aquienes tambien doctrinaba) y leìdo el punto, la otra media hora de oracion. 3. Maytines, y Laudes. 4. Disciplina, los Lunes, Miercoles, y Viernes de todo el año. 5. Cena, como à medio dia. 6. Despues en la Capilla examen de conciencia, terminado con fervoroso Acto de contricion: y recebida la aspersion del Agua bendita, y bendicion de mano de su Ilustrissima (siempre el primero, y à vezes anticipado en estas distribuciones) ibase cada vno à recoger. Helo dicho, por ser vn exemplo, digno de saberse, y vn exemplar no impossible de imitarse.

Que pudo disponer mejor la mas prudente, y Christiana economia, que pretendiesse componer con la vida de vn Palacio, la observancia de vna Religion? A otra casa tan religiosamente concertada como esta, llamò bien significativamente San Pablo: *Iglesia domestica: Salutant vos Aquila & Priscilla cum domestica sua Ecclesia.* De dos considero yo Pastor, è igualmente solicito, à este Prelado; la vna Iglesia, la domestica eralo su casa, y familia, Iglesia abreviada; la otra la Metropolitana: eralo todo el Arçobispado: esta es la Iglesia grande: *Apud te laus mea in Ecclesia Magna.* En aquella de su casa no se encerraba su zelo; sino como en modelo, se ensayaba, y estudiaba las dilatadas lineas

1. Cor. 16 19.

Psal. 21. 24.

lineas que avia de correr por la de la amplissima Diocesis. Demonstracion es lo referido, de quan alto concepto hizo (y con razon) del gran valor, y realce, que dà à las obras el hazerse en Comunidad: por cuya causa tanto solicitò en todos los observantissimos Conventos de Religiosas de su filiacion la vida comun; siendo aquellos en que, ò la hallò, ò la possibilidad diò lugar à introducirla, los de su especial devocion, y mayores assistencias.

Este abrasado zelo le hizo bolar como rayo, para ir, y bolver, y bolver à ir por tres vezes en tres Visitas enteras, que hizo personalmente de todo el Arçobispado: *Ibant, & revertebantur in similitudinem fulguris coruscantis*; sin dexar Ciudad, Pueblo, cortijo, ni rincon, que no anduviesse. Cosa que en vna Diocesis tan estendida, es bien digna de admiracion: sino es ya, que dexa de serlo, el ver, que las llamas de su zelo le eran alas para bolar: *Alæ eius, alæ ignis.* Y à què iba? sino à arrojar de si, y encender en los corazones de sus ovejas, aquel fuego celestial de amor Divino, con que el suyo se abrasaba: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo, nisi vt accendatur?* *Ezech. 1. 14.* *Cant. 8. 6. ex Septu.* *Luc. 12. 41.*

Por tres vezes averigua el Señor en su primer Pastor el amor de Dios que tenia. *Dixit tertio, amàs me?* Y por tres vezes se ratifica San Pedro en el amor del Señor. Estas son todas las prendas; esta es toda la proporcion, que buscò, y mirò Jesu Christo, para hazerlo Prelado de la Iglesia: porque en virtud, y à titulo de esse grande amor de Dios, le entrega su ganado: *Pasce oves: Pasce agnos meos.* Dizen (no se si bien) que para ser vno gran Governador, basta ser hombre de gran cabeza: no ha menester serlo de abrasado corazon: que basta la capacidad, bastan las noticias, ò por la leccion, ò por la experiencia; basta la prudencia: bastan en summa para dirigir, y alumbrar aquellas prendas, que son advertencia, y luz en el entendimiento: que, aunque el amor de Dios, la devocion, la santidad, que residen en la voluntad, sean buenas en el que govierna; pero no son de las que hazen falta para governar. Esta nociva Maxima, Gentil politica, ò dissimulado Machiabelismo, si se permite tolerable, ò no, respeto de vn Governador secular, Monarcha en lo politico, Capitan en lo militar, ò Juez en lo civil, no es de mi intento, el averiguarlo aqui. Lo que yo sé de cierto, y enseña la doctrina del Salvador, es, que para Prelado, para Pastor, la partida, y prenda que se requie- *Ioan. 21. 17.*

re,

re, es la del amor de Dios: *Amas me: Pasce oves meas.*

Amas me à mi, dize Christo à San Pedro; pues bien tienes, con que sustentar, y apacentar mis ovejas. Con qual pasto? Con qual sustento? Con el de esse mismo amor de Dios: ni otro alimento le dà, para que les dè: *Amas: Pasce.* Ya sé, y venero, la inteligencia comun: *Amas me*? Pues amalas. Es muy bueno, y doctrinal; pero tiene su reparo. La comida, para alimentar, ha de ser accion propria, no agena, del viviente, que se sustenta por ella. El amor passivo, que es el ser amado, es termino, no es accion con que se sustenta el viviente intencional: luego el amor de San Pedro, que el Señor quiere, que dè por pasto à sus ovejas, no es el amor, con que ellas sean amadas de èl? Qual pues otro debe ser, sino el mismo amor de Dios, con què ellas tambien le amen como le ama èl? Pastor vniversal, le dixo Christo à San Pedro; Pastor particular, como si reverberara el eco à nuestro Prelado: pues con tanta provission de amor de Dios te hallas enriquecido; *Amas me*; *Diligis me*; bien tienes que repartir con mis ovejas: dales à comer de esse pasto: como tu me amas, haz que me amen:
Serm. I. de Ieiun. *Dat* (que dixo del amor de Christo San Leon) *vnde ipsi quod operatur, operemur, igne nos suæ charitatis inflammans.* De esse tu abundante pan, de que te hallas tan satisfecho, dales parte alguna, con que pobres, y hambrientas se sustenten: *Frange*
Isai. 58.7 *esurienti panem tuum.* La abrasadora ascua de esse pan, que se te pone en la boca: *Ecce tetigit hoc labia tua*, parte es, para pas-
Isai. 67. sarle de los labios al corazon por alimento tuyo: mas parte es tambien, para trasladarle de ellos à los de las ovejas por participacion. Para conseguirlo en todas, buscalas, hasta las mas distantes: que es fuego tuyo esse tu pan encendido: *Amas me*; y el fuego no se prende en lo distante: ha menester, arrimarse, para encender: *Igne nos suæ charitatis inflammans.* Quiero dezir, pues que me amas, para que me amen, aplicate vna, dos, y tres vezes à ellas: *Dixit tertio*: buscalas en vna, dos, y tres visitas, à costa de aquel gran trabaxo, tuyo, que ha de lograr en ellas para conmigo su amor: *Interrogatur amor, imperatur labor.*
S. August ap. Corne. hic. Assi Christo en San Pedro, à este nuestro zeloso, y solicito Pastor.

§. V.

DE tan puro amor de Dios se colige, ò en el se incluye, la pureza, y rectitud de intencion en todas sus operaciones; esmalte glorioso, y bien assentado en su Mitra: *Gloria honoris.*: que es *Rectitudo intentionis quæ significatur per tiaram protegentem caput*, segun el Maestro Vniversal de las Escuelas, Santo Thomas: ò, como mas extenso expuso Rabano: (y pudo averlo dicho por su Ilustrissima. *Honorificentiam significat Divinæ maiestatis, quam in arce status nostri, & super omnia statuere debemus: ita vt in omnibus actibus nostris, sermonibus, & conversationibus honorificetur Deus per Iesum Christum Dominum nostrum.* En obras, en palabras, en todo su comercio humano, vnicamente pretendio, y puso la mira en el mayor servicio, honra, y gloria de Dios: *Gloria honoris.* Assi lo protestò en aquel acto tierno, y demonstracion fervorosa, con que se despidiò de su venerable, y amado Cabildo, al tiempo de su muerte: hora, en que por vltima, es, quando la luz alumbra mas, y manifiesta la verdad. Si bien para mi sobrabame tal protesta, quedandome bastantemente entendida. Porque mirando las ovejas encomendadas, no como proprias suyas, sino como proprias del Divino Pastor, à quien sobre todo amaba; quanto intentaba, quanto hazia, quanto afanaba en ellas su vigilancia Pastoral, como no lo avia de refundir la intencion al mismo blanco, y termino, de donde nunca se apartò el amor?

1. 2. Q. 102. art. 5.

En aquella entrega del Pontificado à San Pedro hize reparo en el *Pasce* del amor por alimento; hagolo aora en el *Meas* de la recta intencion: *Pasce oves meas.* Pues me amas, apacienta mis ovejas, como mias *Ac si diceret:* (explanò San Augustin) *si diligis me, non te pascere, cogita, sed oves meas: sicut meas pasce, non sicut tuas: gloriam meam in eis quere, non tuam: dominium meum, non tuum: lucra mea, non tua.* Pues que me amas, y ellas son mias, al apacentarlas, buscame à mi, y no te busques à ti: la gloria, el interès, el señorio, en las ovejas mias, sea mio: esso es saberme amar: *Ne sis* (añade gravemente) *eorum societate, qui pertinent ad tempora periculosa, se ipsos amantes, & cætera, quæ huic malorum initio connectuntur:* Para que no seas de aquellos, que se han visto, y se veràn en ciertos tiempos peligrosos, amadores de si mismos, y precipitados à aque-

Tract 123.

 llos

llos dissonantes absurdos, que suelen nacer de la contagiosa raiz del amor proprio.

Este tiempo peligroso, segun el mismo San Augustin, quizà fue, el previsto, de San Pablo, y para que el que previno
2.Thim. al otro Santo Obispo, y Discipulo suyo, Thimoteo. *Hoc au-*
3.1. *tem scito, quod in novissimis diebus instabunt tempora periculosa, & erunt homines se ipsos amantes, cupidi, elati, superbi.* Y como caso de tanto cuydado, lo repite en el siguiente capitulo, y le encarga la Pastoral vigilancia en èl: *Erit enim tempus, cum sa-*
2.Thim. *nam doctrinam non sustinebunt, sed ad sua desideria coacervabunt*
4.3. *sibi magistros, prurientes auribus, & à veritate quidem auditum avertent, ad fabulas autem convertentur. Tu vero vigila.* Tiempos verdaderamente peligrosos, *tempora periculosa*: En que la malicia, incitada de la passion, y dessumbrada del engaño, anteponiendo la doctrina enferma à la sana, seguia Maestros que, para darse à entender à la sensualidad, y apartarla del verdadero camino, enseñaban, y seguian ciertas fabulas: Mançanas de Sodoma, corteza de espiritu, y carne de carne:
2.Thim. *Habentes quidem speciem pietatis, virtutem autem eius abnegan-*
3. *tes. Et hoc devita.*

Su Ilustrissima no viviò sugeto à estos tiempos, porque vivia segun el espiritu, y no segun la carne, y aunque venerando, como debia, las vniversales disposiciones del Ceremonial de los Obispos, hizo la protestacion de la Fè, que ordena, y en ella expressó, no solo la pureza de su doctrina, en el creer, sino de su recta intencion en el obrar; pero no era menester que assi lo dexasse protestado al mundo, por palabra, y por escrito en la presencia de tan numerosos, y calificados testigos, quando la publica, y solemne funcion de su Viatico. Sobrò el dezirlo, como cosa, que, debiendose tener por supuesta, se debia tener por superfluo, el persuadirla. Fundolo.

La prueba real, y concluyente de Jesu Christo, para conocer interiores, es inferir de los frutos de afuera la virtud, y calidad interior del arbol. Pudo ser pues amador de si mismo: *Se ipsos amantes*, vn hombre, cuya vida, sobre enemiga de toda comodidad, y regalo, fue tan austera, y penitente, que parece solo se sustentaba con el odio santo de si mismo? Pudo buscar vanidad, y elacion, y no la gloria de Dios: *Gloriam meam, non tuam*, vn Principe, que, siendo sucessor de su esclarecida Casa, pisó, y abandonò los hereditarios honores de ella?

ella? Y que las Dignidades Eclesiasticas, que tuvo, fueron aquellas, que lo alcançaron huyendo; y ninguna, que alcançasse su pretension, ni aun columbrasse de vista su desseo? Pudo en lugar de vsuras para Dios, buscar interesses, y riquezas proprias: *Lucra mea, non tua*, vn Prelado, tan estupendamente limosnero? de vn espiritu tan evangelicamente pobre, como es publico, y dirè despues? Pudo vsurparse con altivez de Señor espiritu dominante: *Dominium meum, non tuum*, el que en el porte, y trato de persona, casa, y familia, nada tuvo mas, que faltarle aun la sombra de Señor? Cuya rara humanidad, llaneza, y vida en todo comun con todos, en nada se hazia distinguir; porque solo le diferenciaba el respeto? *Rectorem te posuerunt? noli extolli: esto in illis quasi vnus ex ipsis.* Si estos frutos fueron innegablemente buenos, y saludables; luego no pudo ser malo, ni enfermo lo interior del arbol que los llevò? *Non potest arbor mala bonos fructus facere*; Y como no puede ser malo el espiritu, que anima buenas operaciones; assi no pudo ser sino sana *sanam doctrinam*, la doctrina que enseña practicas saludables. Ni pudo peligrar en tormenta la mas desecha, quien el Norte, que miraba en la navegacion de su vida, era solo Dios: *Gloria honoris. Rectitudo intentionis.*

Math. 7. 18.

§. VI.

DE aqui le nacia el *opus virtutis*, ò, como otros: *Fortitudinis, potentiæ, roboris*: Su constancia, y fortaleza, no solo en el teson de su rara, y trabajada vida, en sus continuas, è infatigables tareas; sino en el promover incansablemente en sus ovejas, su mayor aprovechamiento, y el mayor servicio, y gloria de Dios. Quanto à lo primero. El cuerpo, à quien animaba aquella su celestial inteligencia, no parecia, por lo infatigable, ser humano, sino de roble: *Opus roboris*; ù de metal, superior al de Job. Fue el espanto de Sevilla aquella su celebre consagracion de las quatrocientas Aras: Tarea en que gastò sin interrupcion diez y ocho horas continuas, desde las dos de la madrugada, hasta las ocho de la noche; sin otro sustento, alivio, ù descanso, que el que le infundia el robusto espiritu de su devocion. Hasta que estos pocos años se lo prohibieron los Medicos: amanecia las mañanas del Jubileo de la Doctrina, cada año en la Iglesia de la

Græc. & Syr. Pall.

Iob. 6. 12.

Casa

Casa Professa de la Compañia; y aviendo dicho en ella Missa, sin desnudarse, continuaba hasta el medio dia, dando la Comunion al innumerable gentìo, de los immensos concursos de aquel dia. Las dos Pasquas, la de Navidad, y la de Resurreccion, celebraba de Pontifical, despues de su assistencia al Coro la Noche buena, que es residencia de casi siete horas continuas, y de aver hecho los Oficios de su Santa Iglesia, Jueves, y Viernes Santo, y assistido à los Maytines de Resurreccion, que son à las dos de la mañana, y duran tres horas, y se sentia tan descansado para la funcion de la Missa, como si viniera del reposo. Todos los Viernes, sin respeto à temporal alguno, se iba à los Hospitales, recorriendo por su turno los que ay en Sevilla: donde con apacibles platicas, consejos, abundancia de dulces, y vizcochos, y servir à los enfermos, la comida, ò cena, los dexaba satisfechos en alma, y cuerpo. Cada Jueves daba de comer, servia à la mesa, echaba agua manos, à doze pobres, y vn niño; en devota representacion de Christo, y sus Apostoles. El Jubileo perpetuo circular de las quarenta horas, que impetrò, y dexò entablado en todas las Iglesias de esta Ciudad, era indefectiblemente puntual, en la diligencia de irle à ganar en cada vna de ellas.

Que dirè de los trabajos, para otro incomportables, en las Visitas del Arçobispado, por aguas, frios, soles, y à vezes por riesgos de la vida, à que se arrojaba su animoso corazon, armado de la confiança en Dios, y alentado con la satisfacion de la importante causa que seguia? Tal vez se arrojò con la mula à vadear vn caudaloso, y peligroso rio, siendo su Ilustrissima el primero, que lo emprendio, para animar la familia; aunque los demàs despavoridos con la vista del riesgo en que le vieron, se le mostraban à esta otra orilla cobardes à seguirle: mas su Ilustrissima, teniendo por bien, el que se quedassen, mas no llevando bien, el estar sin ellos, echando otra vez la bendicion à las aguas, como la avia echado à la venida, bolviò otra buelta con la mesma, ò mayor animosidad à repassar el rio, y juntarse con los suyos.

Cansado de estas, y semejantes fatigas (si es que era passible) llegaba à la Ciudad, ò Pueblo de la Visita, y se iba inmediatamente à apear en la Iglesia; donde, convocado el Pueblo, començaba con vna fervorosissima Platica sus funciones. Estas Platicas, eran à lo menos tres en cada Lugar, y

dias huvo, que hizo cinco, y seis en distintas Aldeas: y esto sobre el estar immoble en vn Confessionario, ò administrando la Sagrada Comunion, ò Confirmando desde el amanecer. En este exercicio de la Visita duraba tres, y quatro meses, y bolvia à esta Ciudad à trabajar en sus tareas, como si viniera de alguna huelga.

Fue resolucion arriesgada, la de estas vltimas Ordenes que celebrò, ya agravado de la enfermedad, aunque no temeridad de su Illustrissima, por obrar con el parecer de los Medicos. Fue menester, que dos Sacerdotes le sustentassen, como à Moyses, los brazos para la elevacion de Hostia, y Caliz, por tenerlos ya tocados de la perlesia. Y reconvenido despues amorosamente de Amigos, y Familiares, de averse assi aventurado; respondiò placentero: *Que era buena ocasion de que le cogiesse la muerte: porque moriria gustoso, muriendo en el actual exercicio de su Ministerio.* Sentimiento superior al comun de los Stoicos: *In actu mori.* Morir en la ocupacion.

Exod. 17. 12.

Senec. ep. 8. *ad Lucil.*

La Navidad passada de noventa y ocho, le alcançò en vn Lugar de la cercania de Ronda. Desde el qual la Noche buena se fue à celebrar Maytines, y Missas, à vna pobre Hermita, distante, y en despoblado; à donde concurrieron algunos Pastores, y Labradores, que habitaban en los Cortijos de aquel montuoso sitio: à quienes predicò su Illustrissima, y administrò los Sacramentos de la Penitencia, Comunion, y Confirmacion. Alli, formando su Coro de los de su familia, se celebraron los Oficios con espacio, y exaccion, quanta daba el fervor, y admitia el lugar: queriendo assi su Illustrissima competir con su gravissimo Cabildo en la devocion, lo que les cedia en la solemnidad. Y dixo à alguno despues: que le avia sido de gran consuelo à su alma, el aver celebrado de aquella suerte al Niño recien nacido, considerandose en las incommodidades de aquel alvergue en el campo, como en el Portal de Belèn. Esto es algun V.g. y no mas, de quanto aquel robusto corazon infundio de fortaleza à este admirable Varon; hombre sin duda gran sufridor de trabajos: *Opus roboris.*

La constancia, y entereza de animo en el govierno de las ovejas, ya en reprimir con la correccion, ya en el distribuir, de los premios, fue excelente, con la que supo dar vigor à aquella suaviſſima afabilidad, de que Dios le dotò. Por la puerta

de

de su justificacion, nunca hallò entrada el empeño, y el favor; porque toda la tenia ocupada solo el merecimiento. Aun entre los meritos valedores, quando competian por la antelacion, assi los graduaba su virtud, que dexaba siempre el primer lugar à la virtud, y al exemplo. Por esto ya se sabia, que con su Ilustrissima privaba, el que era bueno, para ser mejor; y el mejor, para serlo aun mas. Esta opinion comun, es la q le hizo sobre amado, temido en todo su Arçobispado, y por ella llegò à gozar de vn rebaño, en lo Eclesiastico, y en lo Secular; limpio de escandalos, y adornado de virtudes. Porque à todos tenia reducidos à los terminos de su obligacion; à vnos, el amor à lo honesto; à otros, el miedo del castigo. Digo, *el miedo* solamente, no el estrago, hablando en lo general: porque el recio golpe de su rectitud solo daba en vno, ò en otro, por mas contumaz, y mas rebelde; y al mismo tiempo el miedo era el que contenia el resto de la multitud. No traygo por exemplar à Gedeon, tenido en opinion de hombre fuerte, y
Iudic. 7. 8. aun fortissimo: *Virorum fortissime.* Mas con todo, para conseguir la insigne victoria contra los Madianitas, todo fue no mas que ruido: con el qual, sin sacar vna espada, ni disparar
Ios. 6. 5. vna flecha, consiguiò de ellos por el miedo, quanto pudiera por el rigor. Dexo tambien à Josue en la conquista de Jericò; la qual, arrasados los muros por tierra, le diò passo libre, y se le entregò reducida, no à fuerça de armas, sino solamente por las vozes que corrian de sus amenazadoras trompetas. Dexo estos, dexo otros exemplares, y echo mano al mas proprio.

Sea exemplar de este modo de proceder de nuestro Pastor
1. Reg. 17. 50. el de otro gran Pastor. Todo el triunfo de David contra el Filisteo, y su exercito, consistiò en piedra, y honda: *Prævaluit David adversus Philisthæum in funda, & lapide.* Porquè no con otras armas? Queriendo David, acreditar su robustez, y
Psalm. 17. 35. destreza, para que Saul le permitiesse, ir al encuentro, se jactade la gran pujança de los brazos: *Posuisti vt arcum æneum brachia mea*, con que solia entre ellos despedazar, Leones, y Ossos: *Nam & Leonem, & Vrsum interfeci ego*; y si fuere otro tal aquesse Filisteo, què avrà en ello que hazer, sino descuartizar à vna fiera mas? *Erit ergo Phylisthæus hic in circumcisus, sicut vnus ex eis.* Segun esto, aguardaba yo la batalla reducida à lucha. Y ya que no; porque avia de ser obra de recio impulso; fuera cuchillada con la espada de Saul, que le ciñen: *Accinctus est*

eſt ergo David gladio eius: Como la dexa? *Depoſuit.* Y pueſto que por vltimo ello huvo de ſer pedrada de pulſo dieſtro, y de pujante brazo, tire la piedra con la mano; para què con la honda? *Infunda & lapide.* Aſsi lo conjeturaba yo: porque el ſabio Paſtor tirò à conſeguirlo con vn tiro todo; à derribar al Gigante, y à aterrar, y amedrentar todo el exercito. Diſparò con honda la piedra: con el golpe de la piedra cayò el Gigante ſobervio; con el eſtallido de la honda, cayò de animo todo el exercito. El brazo con la lucha, el alfange con la cuchillada, la mano con la pedrada, ſi baſtarian para conſeguir el eſtrago, y caſtigo del delinquente; mas no, para dexar juntamente aviſada para el eſcarmiento à la multitud. La honda, con la piedra hiriendo à vno, aviſó à todos.

Para eſſo tambien hizo proviſsion de piedras, no aviendo de gaſtar mas que vna: *Elegit quinque limpidiſſimos lapides.* Honda en la mano, piedras en el zurron, arreſto en el animo, aun le quedan? Dezia à el oir el eſpantoſo traquido, y al ver la caìda de vno, la reſtante, y deſpavorida chuſma: no ay que reſiſtirle noſotros: què ay que eſperar aqui, ſino entregarſe à la fuga, ò à partido? Mas vale, darle antes al miedo, lo que ſe ha de venir à tomar el deſtrozo. Hombre de tanto poder, y de tanta reſolucion, bueno es para temido; malo es para experimentado. Aſsi ſupo David dar lecciones de brio, y de entereza à los venideros Paſtores. Con el caſtigo de vno hazerſe temer de todos: que es aquella prudentiſſima vnion que hazen la Caridad, y Juſticia, quando hermanan la ſeveridad, y aun el rigor, para el vno, ó para el otro, con la preſervacion, ò eſcarmiento de los demàs.

Veis aì, porque las piedras las traìa en el zurron, que es donde traìa la proviſsion del pan para comer. Todo andaba junto; vno, y otro promiſcuamente mezclado: piedra, y pan igualmente á la mano. Quiero dezir: para el contumáz atrevido, eſcandaloſo, eſpecialmente de aſsiento en las ofenſas de Dios. *Procedebat manè, & veſperè, & ſtabat quadraginta diebus: ::: Exprobavi agminibus Iſrael*, entra la mano, y ſaca la piedra, conque aſſolarlo; mas para el humilde, para el ajuſtado, para el manſo, entra la mano, y regala con el pan. Si la proviſsion fuera toda de piedras, ſe deſeſperára el puſilanime; ſi toda fuera de pan, ſe precipitaria mas el inſolente: aya pues el pan, aya las piedras, aya de todo, que repartir. Mas lo que importa

ta es que las piedras, que se tiran, para que se logren, sean como las de David, y las de nuestro valeroso Pastor: *Limpidissimos lapides*: limpissimas de todo assimiento á tierra: limpissimas de toda passion humana: limpissimas con vna purissima intencion: *Gloria honoris. Rectitudo intentionis*: para que assi las justas severidades, è inexcusables rigores, no parezcan que sirven de hazerte el tiro con ellas; sino que son, como el cauterio, curacion, que se abraze, aunque con dolor, que se sufra.

§. VII.

LLegose ya el tiempo de hablar de las crecidas limosnas de este munificentissimo Principe, dignas de la eterna memoria, y aclamacion de la Iglesia vniversal: *Et*
Eccli. 31. 11. *eleemosynas illius enarrabit omnis Ecclesia Sanctorum.* Como en zifra nos la insinùa la vltima clausula del Texto: *Desideria oculorum ornata*: bien compuestos desseos de los ojos. Es con-
1. Ioan. 2. 16. traposicion al desordenado desseo de los ojos: *Concupiscentia oculorum*, con que codicia el mundo sus bienes, y riquezas, que es el vno de aquellos tres poderosos males, (no el inferior) que lo inficionan. *Quod est in mundo, concupiscentia oculorum est*: los ojos al dinero; que son quizàs las ventanas, por donde entra la muerte, y la perdicion en la mas escogida parte de la Christiandad, y quiera Dios, no sea de la Iglesia: *Ascendit*
Ierem. 9. 21. *mors per fenestras.* Contrarios à ellos eran los de aqueste esclarecido Varon. Porque sus ojos eran de aquellos cuyos parpados: *Palpebræ eius interrogant filios hominum*, como puertas de
Psal. 10. 14. las dos ventanas, de la vista (proveìdas de la naturaleza, igualmente para abrirse, que para cerrarse) se abrian, y se cerraban aun tiempo: abiertas: *Palpebræ* para mirar al pobre, por quien se le iban los ojos: *Oculi eius in pauperem respiciunt*: Cerradas, *Palpebræ*, para no ver el dinero, que no lo podia ver de sus ojos. En esto consistia la hermosura, sin lunar de sus desseos. *Desideria oculorum ornata.* Assi lo acreditaron las obras.

Suponiendo la sũptuosidad, cõ que acabò para los Successores las casas de la Dignidad, con q̃ acabarõ de ser vn gran Palacio, y en que se han gastado mas de cien mil ducados; labrò tãbien vn quarto, bien preciso, en el Hospital de los Venerables Sacerdotes. Fabricò sala en el de calde Colcheros para la curacion de mugeres tisicas. A la exemplar, y Apostolica Congregacion

gacion del Oratorio, de San Felipe Neri, comprò casas, y labrò Iglesia. A esse espejo de Santidad, y penitencia, Tesoro de almas Celestiales, en vasos, que dizen, ser de tierra, mas por la fortaleza los acredita la gracia de diamantes: *Thesaurum in vasis fictilibus*, con que enriqueciò à Sevilla, por la fundacion, que dexò hecha de Madres Capuchinas, (cuyas fundadoras traxo de Aragon, y entre ellas las dos mas principalès, y mas allegadas prendas de su corazon; no solo por la identidad de la sangre, sino por la simpatia del espiritu) sobre averles dispuesto Casa, è Iglesia de prestado; el sitio solamente para la nueva fabrica que se està prosiguiendo, le costaria casi veinte mil ducados. Acabò la Iglesia de la Monjas de la Concepcion de Villamartin. 2. Cor. 4. 7.

Testigos son tambien en esta Cathedral essas arrobas de bien labrada plata, con que, assi en la Vrna, y medio cuerpo con Reliquia insigne (traìda de Palermo) de su devotissima Virgen Santa Rosalia, como en la grande Corona, y dilatado Sol, que adornan, y cercan el Viril del SANTISSIMO SACRAMENTO, quando se manifiesta, explicò generosamente su religion para con Dios; y su amor para con su Iglesia. Las demàs de la Diocesi proveyò largamente de Ornamentos, Calices, Vasos Sagrados, Missales, y otras prendas de que las hallaba necessitadas, para la proporcionada decencia del culto Divino. En todas las Ciudades, y Lugares del Arçobispado, tenia cedido el diezmo de los diezmos, que à la Dignidad tocaba, para que se repartiesse á los pobres, especialmente Viudas, por lás Pasqua de Navidad; y quando era corta la cantidad, tenia mandado, se quedasse toda. Por mano de su insigne Limosnero (sujeto encontrado de su Ilustrissima, que ni tocaba, ni aun veìa el dinero, tan à la medida de su corazon, que le ha mantenido catorze años, en este oficio, en medio de los demàs empleos de la mayor satisfacion, para que le hallaba tan proporcionado la eleccion) lo ordinario, que daba, era de tres à quatro mil ducados al mes, de limosna; fuera de las extraordinarias de particular ocurrencia. En vna, hallandose sin dinero, diò de vna vez veinte, y dos mil fanegas de grano, para cierta obra pia.

En las tres Visitas del Arçobispado no son numerables las sumas, que iba repartiendo: porque à imitacion de Christo,

Actor. 10.38. to, no sabia caminar, sino era haziendo bien: *Qui pertransijt, benefaciendo.* Baste dezir, que en la primera Visita, hallandose empeñado con las Bullas, y en aquellos años aver sido las rentas menores, dexò repartidos cinquenta y quatro mil ducados de limosna (sacando el moderado gasto de su familia) en los Lugares que visitò; con tan grande confiança en Dios: *Ierem. 17. 7.* *Et erit Dominus fiducia eius*, que le crecia el animo de dar mas quanto era menos, lo que le dezian tenia que dar. En vna de sus Visitas, concurriendo obra costosa del Palacio, limosnas ordinarias sin diminucion en Sevilla, con mesadas de quarenta mil Reales, y largos repartimientos en la Visita; reconvenido del Mayordomo, que era precisso, ò irse à la mano, ò suspender la obra, ò contraer empeños, le diò por respuesta con gran serenidad este sentimiento, lleno de fee, y de doctrina: *Tenga paciencia, y fie en Dios, que ya vamos sembrando.* No *Serm. 8. de Ieiun.* lo estraño: porque tenia presente el mismo sentir del Chrisologo: *Da pauperi, vt det tibi*, fundado en la promessa de Christo. *Centuplum accipiet.* Y su misma experiencia se lo tenia apoyado, hallando, que era sembrar el repartir, y que la secunda tierra de la mano del pobre, que lo recebia, se lo fructificaba, y bolvia cien vezes mas multiplicado. *Fecit fructum* *Luc.8. 8.* *centuplum.*

Assi era rico, y dadivoso para con los pobres: mas para consigo proprio, es caso, y pobre. En su persona, y en todas sus cosas, como Evangelico Pastor, fue verdaderamente pobre de espiritu. Es cosa sin duda de grande exemplo, y enseñança; en todo su Palacio no se viò jamàs adorno alguno; ni vna tapizeria, ni vna colgadura, ni aun vna bara de seda en pieza alguna: porque hasta el dosel era de lana de vna telilla de color obscuro. No se servia de plata, ni en su Palacio se encontraba mas preciosa vagilla, que lo que el varro, y el peltre escasamente daban à la necessidad, y largamente negaban à la ostentacion.

Dizese, que lo contrario conduce à la decencia. Dizese, pero no mas: y de *se dize* à, *se persuade*, ay la distancia, que le dexa, ò le quita la credulidad. Esta honesta voz *Decencia*, es nombre proprio de la moderacion; seralo postizo, y paliado, si se le aplica à la profanidad. Ohalà! Que tan nociva, è impropria vsurpacion corriesse solo en el idioma del mundo, contenida en los terminos de los Palacios, y plazas, sin que se

ſe introduxeſſe en la Iglèſia, y aun penetraſſe à los Clauſtros.

En quanto pernetecia al trato de ſu perſona, como era ſu pobreza verdaderamente de eſpiritu, era pobreza de execucion: porque realçando en ſi lo pobre con lo mendigo, en la realidad vivia de limoſna. A cierto familiar (de quien tenia, ſobre el aprecio de ſu eſpiritu, letras, y prudencia, la ſatisfacion, y hazia la confidencia, que de aì ſe ſigue) le tenia entregado el cuydado de ſi, mandandole que le atendieſſe en lo preciſſo, como al mas pobre, y deſamparado del mundo: porque èl nada avia de tomar, ò pedir. Quando ſe le daba alguna ropa interior de aquellos trapos toſcos, que ſe veſtia, la tomaba con humilde agradecimiento, como de gracia, dada por amor de Dios. Y tal vez que ſe le faltaſſe en algo, ni ſe quexaba, ni lo pedia: antes ſe dexò dezir, que ſe alegraba en ſu alma, de experimentar, como pobre, los efectos ineſtimables de la ſanta pobreza. Soy teſtigo de averle obſervado en alguna ocaſion los zapatos bien, ò biẽ mal remendados. Por concluſion pobre en ſi, pobre en ſu caſa, quanto entraba en ella de ſus rentas, todo lo avia de echar fuera en limoſnas: andando à porfia, y competencia ſu piadoſa liberalidad, con los crecidos ingreſſos, por apurarlos; porque ſu anhelo fue, vivir, y morir (como en rigor lo conſiguiò) aunque no empeñado, pobre.

Contemplando yo el corazon deſnudo, y generoſo de eſte Principe, pueſto enmedio, entre lo pobre, y lo limoſnero, excitàra aqui vna queſtion, que mas quiſiera, oirla reſuelta, que darla reſpondida. Pregunto. Què le llavaria mas à ſu Iluſtriſſima, el tener para dar; ò el dar, por no tener? El darlo todo, por ſocorrerlo todo; ó darlo todo, por quedarſe con nada? Darlo todo, por hallarſe con nada, es pobreza, mas que liberalidad, como el fin es mas que el medio. Quedarſe con nada, por darlo todo, es liberalidad mas que pobreza. Qual pues apreció mas: ſer pobre, ò ſer limoſnero? Ser pobre para ſer limoſnero; ò ſer limoſnero para ſer pobre? Decidanlo mayores juizios: que el corto mio ſe queda en la ſuſpenſion.

Lo que puedo dezir, y debo apreciar, es, que aunque el dar por ſocorrer, le abria las manos; el dar por dexarlas vacias, no le tiraba menos. Competele el elogio de la otra exquiſita alma, que ſe buſca, y facilmente no ſe encuentra:

Quis

Prov.31. *Quis inveniet?* Abria la mano, para dar al pobre; y luego eſtendia bien las palmas de ambas manos, para manifeſtarſelas.

Ibid.20. Quiero dezir: con la vna, ò con la otra mano daba: *Manum ſuam aperuit*: mas para ſatisfacer, que todo lo avia dado, moſtrabale eſtendidas ambas manos: *Palmas ſuas extendit ad pauperem.* Mirad, que con ninguna guardo: miradlas ambas, que limpias me han quedado, pues que con nada me quedo: *Multum*

Homil.5. in Evãg. *reliquit, qui ſibi nihil retinuit*, que dixo San Gregorio. Vaciar las manos, por llenar las de la neceſſidad agena gran miſericordia! Pero hazer tan vil concepto de la eſcoria de las riquezas, que el arrojarlas, ſea por echarlas de ſi, y el echarlas de las manos, ſea por la limpieza de ellas, evangelica pobreza, ſin duda!

Acuerdome à eſte propoſito, que teniendo yo noticia en cierta parte del mundo de vn Ecleſiaſtico, en vida guardoſo, y en enfermedad de muerte liberal; el qual avia expendido entonces copioſas cantidades de ducados, en muchas limoſnas, como ſe celebraba, y ſe aplaudia; yo ſe lo eſcrevi, como coſa de mucha edificacion, y para conſuelo ſuyo, à vn gran Prelado, de los Apoſtolicos, y eſpirituales que han venerado nueſtros tiempos. Eſperaba yo otra reſpueſta ſuya; mas la que diò, fue en eſtos terminos. *No me admira, lo mucho que eſſe Ecleſiaſtico ha repartido: lo que me eſpanta es, como por tanto tiempo ha podido ſufrir tanta vaſura en caſa:* Eſto ſentia, y dixo vn Prelado muy ſemejante al nueſtro; y vno, y otro, que para averlo ſido de la primitiva Igleſia, ſolo le faltò (mas no le hizo falta) la antiguedad. Daba à eſſos bienes aſqueroſos de la tierra cotejados con las riquezas de vn Dios pobre, à quien adoramos, el aprecio, y eſtimacion que les diò vn San Pablo: *Et arbitror vt ſtercora, vt Chriſtum lucri faciam*: eſtiercol, y baſura. Aſſi tambien lo ſintieron los Santos, y bien alumbrados Paſtores, pueſtos en la Igleſia por luz de los demàs. Hable por todos vn San Gregorio Magno. Sobre la ſentencia de Anna, y de David: *De ſtercore elevat pauperem, vt ſedeat cum Principibus*: de entre el eſtiercol ſaca, y levanta al que haze Principe, y pobre; añade el Santo Pontifice eſte documento en eſta verdad: *Quid ſunt aliud divitiæ pereuntes, & tranſituræ facultates, niſi ſtercora, quæ ſanctæ animæ in contemptu vilitatis habent, non in appetitu deſiderys?*

Iluſtriſſi. ſeñor D. Juan de Villazè, Obiſpo de Plaſencia

Philip. 3. 8.

1. Reg.2. 8.

S.Gregor. hic.

En tan grave, y aun eſcrupuloſa materia como eſta quiero

ro preocupar la escusa de algunos, que pretextan su asimiento al dinero, con el buen fin de su empleo. Dizen que guardan, ò atesoran para limosnrs, ò para las obras pias, que fueren mas del agrado, y servicio de Dios; las quales andan buscando, y discurriendo: pero este andar es por vn camino, que no se le halla termino entre los de la vida: porque toda ella se les và en graduar esta mejor obra pia de su empleo, y passando la observacion, por quantas se le ofreçen al pensamiento; la vna por la otra les desagradan todas, y ninguna, como sea de presente hallan que les quadre, para echar en ellá, aviendo de echar de si con el corazon el dinero.

Con estos genios irresolutos, y afectadamente alucinados, quiero familiarizarme con vn exemplo casero. Què juizio hizierades de vn hombre tan ageno de èl, que teniendo la casa llena de inmundicia, y estiercol, llenandose con el exercicio cada dia mas, la dexasse estàr assi dias, meses, y años suspendido en la deliberacion, donde convendria mas bien echarlo? En donde con èl se podria cultivar mejor el campo? En la arboleda? En la viña? En la haza? En el interin que me resuelvo, quedese en casa, y se queda la casa inmunda. Este capricho no es digno de irrision? Distinguid. Dos bienes trae consigo el echar de si los llamados bienes de fortuna; graduados assi de la razon, ilustrada con luz del Cielo. El primero echarlos de si. El segundo, y despues, aprovechar con ellos. Importunado pues este heroyco, y acertado dictamen, con necias preguntas: donde se echara, y quereis que se emplee con mas vtilidad essa recogida vasura, esse amontonado estiercol? Qué es, lo que cultivara mejor? la mies? El arbol? La vid? Echadlo, responderà impaciente con la retencion: echadlo, donde quisieredes, aunque sea en el muladar, como me lo echeis de casa. Este es el espiritu de aquellos Pastores, aquellos Eclesiasticos, aquellos Christianos, à quienes no aprisiona con pretexto de providencia, lo que no es, sino tenacidad, asimiento, cudicia. Dàn como nuestro Principe, para no tener: son limosneros, para quedar pobres, y abren las manos, para dexarselas limpias.

Cayò, y pereciò la fantastica estatua de Nabuco al ligero golpe de vna piedrezuela. Què mucho? tenia el polvo àlos pies; y el oro lo avia puesto sobre su cabeza. Huviera trocado la colocacion, como nuestro Prelado: huviera puesto el oro deba-

Act. 4. 35. xo de los pies, que es lugar proprio suyo: *Pretia eorum ponebant ante pedes Apostolorum.* Y el polvo de la mortalidad, à la cabeza, (cubierta la suya de ceniza recibiò el Viatico) en la cabeza cerca de los ojos, siempre à la vista, y en continua memoria: que yo le asseguro, al que significa essa estatua, que aun à mas recios golpes no huviera perecido.

§. VIII.

ESte polvo en la cabeza junto con aquella corona de oro en la Mitra, nos introduce ya à la muerte preciosa, con que coronò su ajustada vida: *Corona aurea super Mitram eius.* En toda ella tuvo este forçoso trance presente, y delante de los ojos. En el camino de la vida, que es el mesmo que trae la muerte, quien seguia à quien, no fue la muerte à su Ilustrissima como suele à los incautos, para acometer por las espaldas, y hallar menos resistencia, donde menos prevencion. Su Ilustrissima era, el que seguia à la muerte, teniendola de continuo delante de su memoria, y no perdiendola jamàs de

Habac. 3. 5. vista: *Ante faciem eius ibit mors.* Como hombre tan prevenido (que lo fue en estremo) tiempos antes se tenia ideada, y trazada la muerte, (como si estuviera en su mano,) que avia de tener muy conforme à su devocion, y ajustada à todas las disposiciones del ceremonial Romano, segun quanto prescribe, que se aya de executar en la vltima enfermedad, y muerte de vn señor Obispo. Avia hecho escrevir, y tenia entregada vna larga instruccion à su confidente, para que llegando el caso, con ella en la mano, y segun sus advertencias, governasse, quanto quiso, que se fuesse haziendo; assi al principio, como en el aumento, y vltimo termino de su peligro, en orden, à su mas santa, y fervorosa disposicion: distinguiendo las particularidades, que se avian de variar, à cogerle la muerte en Sevilla, ò en algun otro lugar: y aun como se avia de tratar su cuerpo ya difunto; y hasta las cosas que se avian de executar despues de su muerte. Papel, que como yo le he visto, quisiera lo vieran todos; assi para aprender à morir Santa, y Christianamente; como para hazer el justo concepto de vna gran cabeza, fervor, y magnanimidad: pues con tal sossiego prevenia menudas providencias en causa, y negocio, à lo natural, de tanta perturbacion.

Debiò tanto en esta parte à nuestro Señor que se lo dexò lograr todo, como lo quiso; y lo executò todo como lo avia pensado. Por esso, para dezir yo mucho en compendio, de la buena muerte de su Ilustrissima no diria mas sino que *tuvo una muerte estudiada*, y como bien estudiada, le saliò bien. Muerte casual acaso saldrà buena; pero muerte toda la vida estudiada, no puede dexar de acertarse. Assistiòle con especial providencia la Divina bondad, concediendole en quanto al tiempo, sobrado lugar; en quanto al sentido, expedicion; y en quanto al alma, luz, mocion, y ternura. Fue cosa bien digna de estrañarse, que siendo la enfermedad especie de perlesia, y siendo el regular insulto de este mal à la cabeza, sola esta parte, valdandosele todo el resto del cuerpo, se la reservò Dios, y con su entera capacidad, hasta el vltimo aliento.

Los exemplos, que nos dexò de su fervor estos postreros dias, y horas (donde de ordinario, los que obran, son los habitos hasta alli adquiridos; no los actos, hasta entonces desvsados) fueron, como vltimos esfuerços de llama, que se apaga, los mas significativos de la perfeccion de su vida, y mas dignos de quedarse permanentes en nuestra observacion para seguirlos.

Luego que llegò el caso de la Religiosa, y solemne funcion, en que huvo de recebir el Santo Viatico en publico; para hazerlo à la medida de su devocion, humildad, y respeto à Christo Sacramentado, pidiò, que le vistieran de cilicio, y se le cubriesse la cabeza de ceniza, porque dezia con los Penitentes: *In cinere, & cilicio se velle mori*: Esto segundo no le permitiò su prudente Confessor. Y assi cubierto de ceniza, haziendose vestir con Mantelete, Muzeta, Roquete, y Estola, sentado en la cama (porque no se le permitiò arrodillarse hasta despues) esperó la visita, y alimento de la suprema Magestad, que traxo su Ilustrissimo, y Venerable Cabildo con la pompa, y solemnidad, que acostumbra su exemplarissima Religion en semejantes funciones; y en su presencia leyò el Secretario (como lo prevenia la instruccion) aquel dilatado, y bien premeditado papel, firmado, y escrito todo de su mano: en que se contenian protestas, y actos de superiores virtudes.

4. *Esdr.* 16.2. *Luc.* 10. 13.

Delante de tantos, y calificados testigos, hizo notoria al mundo la pureza de su fé, y religion, toda su vida; sin que jamàs en ella le huviesse permitido Dios, ni el menor desliz,

en

en doctrina, ò costumbres, ni cosa que no huviesse sido muy conforme à quanto siente, y aprueba la Catholica Iglesia Romana.

Protestò tambien su buen animo, y sana intencion en las operaciones todas de sus empleos, sin aversion á persona alguna; aviendo tenido siempre à todas, y à cada vna de sus ovejas metidas en su corazon. Pidiò perdon de quanto à qualquiera huviera ofendido, ò contristado. Remitia de corazon, y con entrañable amor quantas ofensas, y agravios, se le huviessen hecho. Acabado de leer el papel, se arrojò en el suelo, y puesto de rodillas, sostenido de sus familiares, ratificó de palabra su Illustrissima todo lo que el Secretario avia leido, y pidiò postrado humildemente perdon, y hizo vn bien largo, y fervoroso razonamiento, con aquella discreta eloquencia, de que le dotò el Cielo: siendo sus encendidas, y vltimas vozes recebidas de todo el grave concurso, con tiernas lagrimas, y con aquella veneracion, que infundia el aprecio de vn Pastor Santo, que perdian: y observadas como lecciones vtiles para aprender à morir la muerte del Justo. Recibiò el Santissimo Viatico, y se mantuvo de rodillas, hasta que saliò su Divina Magestad de la pieza: y incorporado despues en la cama, se quedò à solas por espacio de vna hora, para dar gracias por tan soberano beneficio.

Aunque Comulgò cada dia, hasta el vltimo, en la Missa que se le dezia; bolviò, dos antes de morir, à repetir por Viatico la Sagrada Comunion. Restaba solo la vltima diligencia ordenada por el Ritual; advirtiò que se hiziesse; y tuvo aora su lugar. Fueron, pues, convocados para que se hallassen presentes los Curas todos de Sevilla, à quienes, acabada de recebir la Sagrada Eucharistia, como Mayoral que se ausenta, y encarga à los Pastores el Rebaño, con espiritu, amor, y zelo les encomendò las almas de su cuydado, Ovejas suyas. Agradeciòles lo bien obrado: rogòles la assistencia con sus oraciones: pidiòles perdon, y aun que le perdonassen tambien el que no se lo pidiesse arrodillado à sus pies, por la immobilidad, y flaqueza de todo su cuerpo. Concluida esta vltima accion, se bolviò al Señor, y con gran gozo de su alma, exclamò diziendo: *Nunc dimittis servum tuum Domine, secundum*
Luc.2. *Verbum tuum in pace.*
19. Termino de vida, imitadora de la muerte del Salvador.
Bol-

Bolviò los ojos de ſu gran memoria ſu Iluſtriſſima à todo lo hecho haſta alli; y hallò, que eſtavan executadas todas las coſas, que èl ſe avia propueſto, y el Ritual le tenia ordenado: mas advirtiò que vna ſolamente faltaba por cumplir, que era la convocatoria, y aſſiſtencia de los Curas; y para que ſe cumpliera lo eſcrito: *Vt adimpleretur ſcriptura.* Recordò lo que con anſia, y ſed deſſeaba ver cumplido, como complemento *Ioan.* 19. vltimo de toda la obra: *Dixit, ſitio.* Y finalmente viendo 18. tan exactamente acabado el negocio, y el encargo hecho à ſu obligacion Paſtoral: *Pater opus conſummavi quod dediſti mihi* *Ioan.* 27. (de que le rindiò las gracias) hizo la reflexion, que el Señor: 4. *Conſummatum eſt.* Todo eſtà hecho. Siguese aora el morir. Y al *Tradidit ſpiritum,* con que muriò el Salvador, acompañò eſte ſu imitador con el *Nunc dimittis:* Reſtame ſolo la partida.

Y aſſi deſde aquel punto haſta que eſpirò, ſe entregò todo à fervoroſiſſimos afectos del alma, diſponiendola para el viaje. Era de admirar en eſte lançe dos coſas de grande eſpecialidad. La vna, quan en ſi, y quan en Dios eſtava. Aquel ſu corazon verdaderamente grande, le aſſiſtiò con toda ſu dilatacion en tan eſtrecho caſo. Eſtava en ſu pobre cama tratando de ſu muerte con tal ſerenidad de animo, como ſi el morir no fueſſe el mayor de los males de la vida, ò como ſi, el que moria, fuera otro: La ſegunda: que los muchos, y fervoroſos actos, en que prorrumpia ſu corazon abundantemente inflammado de la gracia, todos fueron los mas heroycos, todos de puro amor de Dios, y de perfecta caridad: ſin que en lançe tan tremendo, nada ſe le ofrecieſſe, porque temer, ò porque deſconfiar. *Comencemos,* dezia *à amar à Dios, para proſeguirlo por toda la eternidad.* Ya exclamaba: *Bendito ſea Dios! Què buen Dios tenemos!* Viendo lloroſa à la amada, y amante familia, deſahuyentaba la triſteza, y les combidaba con ſu exemplo à la alegria: *No hemos de alegrarnos,* dezia *de que ſe haga en noſotros la voluntad de Dios?* A los Santos Religioſos, que por ſu mandato le eſtavan aſſiſtiendo, les preguntò: *Como amariamos mas à Dios?* Reſpondiòle ſabiamente vno: *Señor, conformandonos con ſu Santiſſima voluntad. Pues Fiat voluntatis tua* pronunciò al inſtante. Pero en lo que moſtrò el oro mas acriſolado de ſu amor de Dios, fue en eſte finiſſimo afecto, y preſciſſivo acto de

perfectissima caridad. *Dixo: Que se alegraba de que se le acabasse el tiempo, para ir à gozar de Dios; no tanto por gozarle, como bienaventurança propria; quanto por assegurar, el no ofenderle, y el estarle amando siempre.* Como si dexera: *Quid mihi est in cœlo, & à te quid volui super terram? Deus cordis mei.* Amor, no de interès, sino de pura amistad: qual el celebrado en San Pablo, y en Moyses.

Psal. 72. 25.
Rom. 29 3
Exod. 32 32.

Finalmente, aviendo encargado, que de las muchas indulgencias, que tenia concedidas para aquella hora, se le fuessen aplicando, no juntas, sino interrumpidas, y à distancias de tiempo: *porque* (añadiò con su discrecion) *siempre se iba haziendo leña para el Purgatorio*; reconciliòse para recogerse, como lo avia tenido de costumbre todas las noches, y aplicandosele vna Indulgencia plenaria, no mucho despues, clavados los ojos en el Crucifixo, con quien tenia clavado en la mesma Cruz su amor, con aquella vltima respiracion, postrero movimiento de labios, como con osculo amoroso le entregò el espiritu, muriendo como Moyses. *Mortuus est in osculo domini*, para vivir eternamente. *Spiritum spiritui osculo perpetuo, & indissolubili imprimam.* Falleciò de sesenta años menos once dias.

Deuter. 34. 5. *Hebraicæ*
Guerric. Serm. 2. *de Assūp.*

Muriò vn Varon justo. Muriò vn vigilante Pastor. Muriò vn zelosissimo Prelado. Muriò vn Anacoreta Principe. Muriò, quiero dezir puso termino al tiempo, y diò principio à la eternidad. Salió del golfo arriesgado por lo mudable, y por lo aparente, y tomò puerto en tierra-firme de la verdad. Muriò: acabaron sus penas momentaneas, y començaron sus interminables gozos. Muriò; pero muerto oy, antes de ocultasenos, se detiene, y se muestra en esse Feretro, en vez de Pulpito, para ser à nuestra atencion el mas vivo Sermon de nuestro desengaño. Habla, predica todavia, desde alli muerto, con la misma alma, con que lo hazia desde aqui vivo: *Defunctus adhuc loquitur.* Ni es mucho, que el que penitente en la vida, viviò, como muerto; despues de ella muerto, hable como vivo. Aquella voz persuassiva, clamor Celestial, trueno participado, por conversacion del Cielo: *Nostra conversatio in cœlis est.* Clamor es oy todavia; pero de la tierra de aquel su despojado cadaver: *Clamat ad me de terra;* si bien mejor que la voz de Abel: *Melius loquentem quam Abel:* que no clama al Cielo por castigo de culpas nuestras, sino à noso-

Hebr. 11. 4.
Phip. 3. 20.
Geres. 4. 10.
Hebr. 22. 24.

nosotros mismos por la enmienda de ellas : Assi dize en este su postrero, y pastumo Sermon : *Dixitque novissima verba.*

Amadas ovejas mias, veisme aqui, que como buen Pastor, os voy delante : *Et ante eas vadit.* Puesto que me seguis por necessidad hasta la muerte temporal, seguidme por eleccion hasta la vida eterna, en que me considerais. Miradme bien para veros à vosotras mismas en este espejo mejoradas. Hasta la raya del morir acompañan quando mas, la esclarecida sangre de alta prosapia, las abundantes riquezas, los puestos, y Dignidades de la tierra, que como proprios de ella, no pueden con la mayor extension passar de sus terminos. Mori, porqne naci hombre: pues lo sois, aveis de morir, como yo. No penseis, que la muerte de los Principes es caida, y precipicio por nuestra alta elevacion : no es condicion del estado, sino de la naturaleza el morir: ni los hombres grandes mueren por grandes, sino por hombres. Vosotros pues, aunque inferiores, que andais por lo llano, todos caereis, como vno de nosotros : *Et vos sicut vnus de Principibus cadetis.* Cae el arbol con el corte ; y cae adonde estava inclinado, mientras vivia. Arbol es el hombre ; corte es la muerte : *Succidite arborem* : para caer en buena, y no en mala parte de la eternidad, refrenad en vida, y enderezad las malas inclinaciones de la carne ; seguid con esfuerço las rectas inclinaciones del espiritu. Como Padre, yo os desseo, y desde aora os anuncio con las mias las bendiciones de Dios. Despues de mi muerte Dios os favorezca : *Post mortem meam Deus visitabit vos.* Sì os visitarà, si os disponeis, para ello, tomando mi consejo : llevaos con vosotros mismos este mi cuerpo difunto. *Asportate ossa mea vobiscum* : depositados estos mis huessos en la imaginacion, sean por todo el camino del destierro vn continuo, y eficaz recordativo à la advertencia, para ordenar vuestra vida, y para preparar vuestra muerte. Veo vuestra ternura por mi ausencia. Llorad en ella, mas no lloreis por ella, sino quereis llorar mi mayor dicha. Sea mi muerte la ocasion, pero no sea el motivo : superior, y mejor para vosotros, os le quiero. Almas, ovejas mias, hijas de esta gran Jerusalen, Esposa amada mia, llorad, mas no lloreis por mi : *Filiæ Hierusalem nolite flere super me* ; sino llorad sobre vosotras

Psal. 81. 7.

Dan. 4. 11.

Gen. 50. 24.

Luc. 23. 28.

ſotras miſmas: *Sed ſuper vos ipſa. fle...* Del eſtrago hecho en mi, reduciendome à cenizas, el fuego indiſpenſable de la mortalidad; no obſtante aver ſido yo en la heredad de Dios, arbol florido, y fructuoſo: *Si in vidiri hac fiunt*; paſſad la conſideracion, que harà en voſotros aquel incendio eternamente abraſador, hallandoos con las culpas leños ſecos ſin jugo de vida, materia pronta, y preparada para el fuego: *In ſicco quid fiet?* Humedeced, pues, la leña, regad con agua el arbol haſta que reviva: lloren, lluevan vueſtros ojos por vueſtros pecados ſobre voſotras miſmas: *Super vos ipſas flete*. Y aſſi para acabar eſte Sermon de mi muerte, como acababa ſiempre los Sermones de mi vida, llorad lagrimas de contricion: ſentid, clamad: Señor mio Jeſu Chriſto, Dios, y Hombre verdadero, &c.

